

**CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS
UNIMINUTO VIRTUAL Y A DISTANCIA**

MAESTRÍA EN PAZ, DESARROLLO Y CIUDADANÍA

RESISTENCIAS SOCIALES EN PRO DE LA DEFENSA DEL MEDIO
AMBIENTE EN LA ASOCIACIÓN PARA EL FUTURO CON MANOS DE
MUJER, ASFUMUJER, EN EL CABILDO CAMINO REAL Y EN EL
RESGUARDO INDÍGENA PUEBLO NUEVO Y COCANA.

POR:

XIMENA SILVA MAHECHA
DANIEL CAMILO PRECIADO GÓMEZ

ASESOR

ADRIÁN DE JESÚS TABÁRES JIMÉNEZ

IBAGUÉ, COLOMBIA

2018

Agradecimientos

Los autores expresan sus agradecimientos a:

Al director de trabajo de grado, Ph. D. Adrián de Jesús Tabares Jiménez por su compromiso, apoyo, conocimientos y valiosos aportes en la construcción de este documento.

A cada una de las integrantes de la Asociación para el Futuro con Manos de Mujer, ASJUMUJER, por abrirnos el espacio y darnos la posibilidad de realizar las actividades que permitieron la producción de información necesaria para la construcción de este trabajo de grado. Su trabajo es ejemplo de vida y permite soñar con un futuro en el que el consumismo sea reemplazado por el del uso consciente de los recursos naturales.

Resumen

El presente proyecto analiza los escenarios de construcción de resistencias sociales y territorialidades para la paz ambiental en la Asociación para el Futuro con Manos de Mujer, ASFUMUJER, en el cabildo Camino Real y en el resguardo indígena Pueblo Nuevo y Cocana, del municipio de Natagaima, Tolima. Esta Organización social lleva once años de actividades en el Sur del Tolima, tiempo en el que ha vinculado a 74 familias en el trabajo de cosecha del agua, en la construcción de huertas caseras, el uso de abonos orgánicos, la producción de cultivos de pancoger, la elaboración de un banco de semillas de plantas autóctonas de la zona, intercambios de productos en el denominado trueque, la preservación de la cultura Pijao y el cuidado de los recursos naturales. La investigación se desarrolló con un enfoque interpretativo; la población participante fueron integrantes de ASFUMUJER. Se aplicaron dos instrumentos que permitieron la recolección de la información, con el fin de aproximar la historia y los hechos a través de la voz de sus protagonistas y de la comunidad.

Palabras clave: Resistencias sociales, Paz Territorial Ambiental, ASFUMUJER.

Índice

Tabla de contenido

AGRADECIMIENTOS	2
RESUMEN	3
CAPITULO 1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	6
<i>Pregunta</i>	<i>10</i>
1. OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN.....	10
1.1. <i>Objetivo general</i>	<i>10</i>
1.1.2 <i>Objetivo específico</i>	<i>10</i>
2. JUSTIFICACIÓN	11
3. ANTECEDENTES ESPECÍFICOS.....	12
4. MARCO EPISTEMOLÓGICO.....	22
CAPITULO 2. MARCO TEÓRICO	24
2.1 RESISTENCIAS SOCIALES	24
2.2. <i>Paz territorial</i>	<i>28</i>
2.2.1 <i>Paz territorial ambiental.....</i>	<i>30</i>
CAPÍTULO 3. ENFOQUE Y DISEÑO METODOLÓGICO	33
3.1 ENFOQUE DE INVESTIGACIÓN.....	33
3.3. <i>Categorías.....</i>	<i>34</i>
3.4. <i>Fases del trabajo de campo</i>	<i>35</i>
3.5. <i>Estrategias y Técnicas Metodológicas</i>	<i>36</i>
<i>La observación participante.....</i>	<i>36</i>
<i>La entrevista semiestructurada</i>	<i>37</i>
<i>Grupos Focales.....</i>	<i>37</i>
<i>Análisis de Narrativas</i>	<i>38</i>
3.5.1. <i>Herramientas</i>	<i>39</i>
<i>Notas de Campo:</i>	<i>39</i>
CAPÍTULO 4. ANÁLISIS DE RESULTADOS	40
6. RESISTENCIAS SOCIALES	40
4.2. <i>Paz territorial medioambiental.....</i>	<i>57</i>
CAPITULO 5. CONCLUSIONES	63
REFERENCIAS	67
ANEXOS	71
7. ENTREVISTA LÍDER DE LA ASOCIACIÓN PARA EL FUTURO CON MANOS DE MUJER	72
8. ENTREVISTA A MIEMBRO DE ASFUMUJER	74

Lista de Figuras

Figura 1. Integrantes de la Asociación para el Futuro Manos de Mujer – ASFUMUJER.....	9
Figura 2. Sequía presentada en mayo 2018-Resguardo Pueblo Nuevo.....	22
Figura 3. Interrelación de las categorías para indagación de condiciones participativas de la Asociación Manos de Mujer en la defensa del medio ambiente y el territorio. Fuente: Elaboración propia.....	33
Figura 4. Acercamiento a miembros de ASFUMUJER, realidad cuidado medio ambiente.....	37
Figura 5. Huerta en una casa de la vereda La Cocona (Septiembre 2018).....	44
Figura 6. Capacitación en Unidades Productivas Familiares en la Escuela Manuel Quintín Lame (Septiembre 2018).....	46
Figura 7. Taller de Habilidades Sociales – Sede ASFUMUJER.....	46
Figura 8. Sentir de las mujeres asociadas a ASFUMUJER. Transformación de humildes actos. (Octubre de 2018).....	48
Figura 9. Almacenamiento de agua lluvia para riego de huertas caseras. (Octubre, de 2018).....	50
Figura 10. Recolección de desechos orgánicos para generar abonos para los cultivos. (Octubre de 2018).....	51
Figura 11. Maíz blanco y amarillo, producto de los cultivos de las Huertas caseras para realizar su pan coger (Septiembre 2018).....	53
Figura 12. Aplicación de remedios caseros para curar a los pollos de la peste, casa de Luz Alba Trujillo (Septiembre 2018).....	54
Figura 13. Presentación de baile representativo de la región en la II Feria Ancestral frente al cambio climático. Fuente: ASFUMUJER (2017).....	56
Figura 14. Alimentación para ganado gestionado por parte de la Gobernación del Tolima.....	58
Figura 15. Cultivo de tomate, fortalecido con abonos orgánicos (Noviembre, 2018).....	68

Capítulo 1. Planteamiento del problema.

Natagaima se encuentra ubicado al sur del departamento del Tolima y de acuerdo con las proyecciones de población, basadas en el Censo realizado por el DANE en el 2005, se puede afirmar que para el 2015 el municipio contaba con 22.574 habitantes en total. De este número, solo 15.071 viven en las cabeceras municipales. Del total de la población de NATAGAIMA el 50,3% son hombres y el 49,7% mujeres y El 47,1% de la población residente se auto reconoce como Indígena.

Debido a su ubicación geográfica, este municipio, que se encuentra a 326 metros de altura al nivel del mar, tiene tres provincias climáticas: templada semi húmeda, cálida semi húmeda y cálida semi árida. Su temperatura promedio es de 29°C, pero durante el Fenómeno del Niño en 2015, logró alcanzar 43°C. Tal como lo recoge la página web de Caracol Radio (2015):

Más de ocho mil habitantes del municipio de Natagaima, en el sur del Tolima, están afrontando una de sus peores crisis económicas, como consecuencia de la intensa temporada de calor generada por el fenómeno de El Niño, que la ha convertido en la población de Colombia con la temperatura más alta en la historia contemporánea: entre 43 y 44 grados centígrados.

Sumado a esto, el desierto de la Tatacoa se extiende y a su vez se acerca cada vez más al casco rural del municipio. Situación analizada por El Nuevo Día en su edición virtual (2014), en la que líderes indígenas expresan su preocupación frente a las inclemencias del cambio climático, “La situación fue calificada como crítica por uno de los Gobernadores indígenas de la zona, Víctor Manuel Parmesano, quien contó que el Desierto de la Tatacoa está en el Huila, pero poco a poco ha entrado al Tolima”.

Según Castrillón (2014), el municipio sufre deterioro en las fuentes de agua, en los suelos, y por ende en su biodiversidad y en los medios de vida de las comunidades, lo que ha originado que los natagaimunos emigren de sus territorios.

Los impactos de las prácticas combinadas de mal uso de los suelos, del agua y de la biodiversidad al sustituir sistemas tradicionales adaptados al clima muy seco por monocultivos que arrasaron los bosques de galería, guaduales, frutales y forestales establecidos años atrás por las comunidades indígenas. (p.90).

Castrillón (2014) también señala que existen inconvenientes entre el Estado colombiano y las comunidades que viven en zonas rurales de Natagaima, debido a las concesiones mineras que se han otorgado y que atentan contra el buen vivir de los habitantes:

La tensión actual por la entrega de títulos mineros tiene que ver con la existencia misma de los territorios habitados por comunidades locales. Los acueductos veredales, el acueducto de Natagaima y los nacimientos de las pocas quebradas se ven afectados directamente y con ello, los medios de vida de las comunidades (p.91).

Este contexto interesa a este estudio, pues se analizarán las resistencias sociales en pro de la defensa del medio ambiente que se han generado en el resguardo indígena Pueblo Nuevo y Cocana, y en el cabildo Camino Real, que pertenecen a la Asociación para el Futuro con Manos de Mujer. De esta manera se pretende visibilizar la importancia de los esfuerzos realizados desde la micropolítica local, ámbito analizado por Useche (2016), que apuesta a la construcción escenarios que brinden nuevos significados a las relaciones entre los seres humanos, las formas de poder y las adversidades, en este caso específico la situación medioambiental:

El acontecimiento resistente despliega el arte de vivir, abriendo nuevos campos de la subjetividad, cuya consecuencia es la creación de nuevas formas de ser en el mundo, reordenando las relaciones de tiempo, dando lugar a “nuevos tiempos”, o nuevas temporalidades y permitiendo releer o recrear la memoria y replantear la utopía. (p.59).

Para Useche (2016) la micropolítica son las relaciones interpersonales que surgen dentro de una colectividad en pro de la defensa de la vida o su preservación. Puede ser generada por una persona o por más y no tiene una regla establecida, cada escenario de gestación de resistencias sociales es diferente y libre. En este caso el fenómeno social analizado relaciona

directamente las comunidades indígenas de Natagaima que residen en territorio Pijao, que según un estudio poblacional del Ministerio de Interior (S.F) señala que:

Natagaima es el tercer municipio con mayor número de comunidades indígenas en el departamento, con un total de 47 comunidades de éstas 24 se encuentran constituidas como resguardos y 24 se encuentran organizadas bajo la figura de cabildo. La población indígena corresponde al 65,12% teniendo como referencia la población proyectada para el municipio por el DANE que corresponde a 22.637 para el año 2014 y la población indígena registrada en el marco del plan salvaguarda que corresponde a 14.743. (p.32).

De esta población indígena, la comunidad Camino Real se encuentra afiliada a la Asociación de Cabildos Indígenas del Tolima y es reconocida por el Ministerio de Interior. Esta comunidad se encuentra ubicada a 6 Km de la cabecera municipal. Del cabildo indígena Camino Real, 4 hombres y 12 mujeres campesinas e indígenas, pertenecen a ASFUMUJER. Sobre esta comunidad el informe de MinInterior (2013) detalla:

La comunidad está conformada por 60 familias para un total de 449 personas. De esas, 30 son niños y niñas de 0 a 5 años, 109 de 5 a 18 años, 263 de 18 a 60 años y 48 personas de la tercera edad. (p.175).

Por su parte, el resguardo indígena Cocana, al que pertenecen 24 mujeres indígenas a ASFUMUJER, fue reconocido étnicamente bajo resolución 020 del 22 de Julio de 2003 y cuenta con 189 habitantes, en un total de 40 familias. Su territorio es uno de los más cercanos al Desierto de la Tatacoa, por esta razón, según el Ministerio de Interior (2013), su economía se basa en la producción ovina, bobina y piscícola:

El territorio citado ha sido utilizado con énfasis en lo anteriormente nombrado más que en la agricultura debido a que la zona es muy árida y sus suelos no son aptos para la siembra. Los mismos habitantes dicen que están próximos a hacer parte del desierto de la Tatacoa y manifiestan que éste se va extendiendo. (p.447).

Por último, el resguardo indígena Pueblo Nuevo, que cuenta con 8 mujeres indígenas que pertenecen a la Asociación para el Futuro con Manos de Mujer, se ubica en la vereda

que tiene su mismo nombre y de acuerdo con datos poblacionales del Ministerio de Interior (2013), “La comunidad se compone de 33 núcleos familiares pero manifiestan que sólo 24 se encuentran “activos”” (p.566). En este caso activos hace referencia a que participan de las actividades desarrolladas en el resguardo indígena, pues un grupo de personas puede vivir dentro de los límites de un resguardo, pero no pertenecer a la comunidad como tal. Al igual que en Cocana, la tierra de esta zona es árida y por esta razón su economía se basa en la ganadería:

Dicen preferir la ganadería sobre la agricultura por dos motivos, uno porque los productos agrícolas los pagan al arbitrio de las dinámicas del comercio nacional y segundo porque la mitad del territorio que poseen no tiene condiciones adecuadas para la labor agrícola. (MinInterior, 2013, p.568).

La Asociación para el Futuro con Manos de Mujer - ASFUMUJER, es una asociación de mujeres indígenas campesinas pertenecientes a cinco veredas del municipio de Natagaima, ubicadas en el Sur del Tolima, más exactamente en la cuenca del río Magdalena. Cuenta con 91 integrantes que residen en cinco resguardos o cabildos indígenas.

Figura 1: Integrantes de la Asociación para el Futuro Manos de Mujer - ASFUMUJER



Fuente: Fotografía tomada por los autores

Su misión como organización social es la de trabajar para mejorar la calidad de vida de los hogares, velar por el bienestar de las mujeres y su libre desarrollo, proteger el medio ambiente y defender la permanencia en el territorio, así lo señala la presidenta de la organización social, Luz Alba Trujillo (2018). El origen de ASFUMUJER se remonta al año 2011. En el año 2012, 171 mujeres se reunieron con el fin de establecer el plan de desarrollo que vinculara a sus familias, esposos e hijos. En total 74 familias de Natagaima conforman esta Asociación. El plan de desarrollo, como lo menciona Luz Alba Trujillo (2018), lo conforma tres grandes líneas de trabajo: a) Producción agroecológica, recuperación de suelos y manejo de aguas; b) Gestión e incidencia y c) Prevención de las formas de violencia contra la mujer.

Pregunta

¿Cómo las acciones de resistencia social en pro de la defensa del medio ambiente generadas por ASFUMUJER, en el cabildo Camino Real y en el resguardo indígena Pueblo Nuevo y Cocana, han influido en la comunidad y el territorio?

1. Objetivos de investigación

1.1. Objetivo general

- Analizar la incidencia en la comunidad de las formas de resistencias sociales en pro de la defensa del medio ambiente generadas por ASFUMUJER en el cabildo Camino Real y en el resguardo indígena Pueblo Nuevo y Cocana

1.1.2 Objetivo específico

- Identificar los planteamientos de ASFUMUJER en la generación de alternativas de uso sostenible de los recursos naturales, la preservación y conservación del medio ambiente y su pertinencia con el territorio y los saberes de la comunidad
- Describir las acciones de ASFUMUJER que integran los espacios de interacción productivo, comunitario y cultural en pro de la conservación de la vida.

2. Justificación

Dentro del marco del posacuerdo del proceso de paz que se llevó a cabo entre el Gobierno Colombiano y la guerrilla de las FARC, que dio como resultado el fin del conflicto armado entre las dos partes, después de más de cincuenta años de enfrentamientos, se dio paso, finalmente, a un tiempo de empoderamiento de comunidades que en medio del conflicto han resistido y se han organizado en procura de preservar sus territorios y derechos, así como de preservar y aprovechar los recursos naturales con los que cuentan.

Este proyecto de investigación pretende ir en la corriente de reconstrucción y reparación de zonas que estuvieron en medio del conflicto y de esta forma, visibilizar experiencias como la de la Asociación para el Futuro con Manos de Mujer, que tienen gran injerencia en el aprovechamiento y cuidado de la tierra a partir del trabajo colectivo.

Según Montañez (2016), esta nueva era además de brindar la oportunidad a las víctimas del conflicto armado de alzar la voz, es la ocasión para que el Estado Colombiano preste atención a zonas en las que no ha tenido la posibilidad de tener presencia, con el argumento de acabar por medio de las armas el grupo insurgente más antiguo del mundo.

Ahora las problemáticas sociales a las que debe responder el Gobierno son otras. Con relación a esto Montañez (2016) afirma: “pareciera que el momento ha llegado para desnudar la diversidad de las interrelaciones entre cultura y naturaleza de los territorios regionales de Colombia y formular políticas coherentes para actuar en consecuencia” (p.13).

El repensar el territorio a partir del posconflicto, brinda la oportunidad de revisar escenarios en donde se realicen esfuerzos comunitarios que estén orientados a la conservación del medio ambiente y de las tradiciones culturales autóctonas, con el fin de tomar como referencia la experiencia e invertir esfuerzos para su consolidación y masificación. En esta perspectiva Naranjo (2017), explica que esta nueva forma de pensar: “implica generar nuevas condiciones de empoderamiento y autonomía ciudadana con base

en relaciones de proximidad, que favorezcan la reintegración y desarrollo de las comunidades” (p.206).

Este objetivo coincide con el de la línea de investigación: Ciudadanías y Resistencias de la Maestría en Paz, Desarrollo y Ciudadanía, que se orienta al empoderamiento ciudadano en pro de un objetivo social o comunitario. Por otro lado, el desarrollo de esta investigación aportará al macroproyecto de bienes comunes y territorialidades para la paz, la experiencia de nuevos escenarios que permitan mostrar la cara y las historias de comunidades que están realizando esfuerzos propios por reestablecer nuevas formas de producción y de relación. Iniciativas que confluyen hacia la consolidación de estos dos conceptos que son soporte para la construcción de territorios donde prime el buen vivir, la convivencia, la colectividad y la vida.

3. Antecedentes específicos.

Dentro de la revisión de los antecedentes específicos abordados en el desarrollo de esta investigación, se destacan los estudios realizados en torno a comunidades que han generado acciones colectivas en pro de la defensa del medio ambiente.

De las investigaciones adelantadas en países como Venezuela, Bolivia y Colombia, por autores como Canelón, (2008), Huayhua (2013), Puello (2015) Trujillo, Escobar y Trujillo (2017), y Henao (2014), se identifican a continuación los aportes realizados por comunidades que defienden los recursos naturales que los rodean por medio de la cooperación comunitaria.

Con respecto a la defensa de los recursos naturales, Canelón (2008), Huayhua (2013), Trujillo, Escobar y Trujillo (2017), Castrillón (2014), y Henao (2014), han realizado sus investigaciones aplicando técnicas de investigación cualitativa como las entrevistas y la observación. Los artículos analizados son: Los bienes comunes: sentidos producidos sobre el agua en el valle de Quibor, Venezuela, Canelón (2008); Concepciones indígenas del bien común: Territorio y luchas identitarias u ontológicas en tiempos de la minería de los indígenas de MALLKU-QUTA, Bolivia Huayhua (2013); ¿Cambio climático o vulnerabilidad

del territorio? Castrillón (2014); Análisis del desarrollo de la asociación para el futuro con manos de mujer ASFUMUJER del municipio de Natagaima, Tolima, desde una perspectiva de género Henao (2014) y Acuerdos de pesca en los lagos de Tarapoto Trujillo, Escobar y Trujillo (2017).

Canelón (2008) investigó sobre los sentidos del agua en el Valle Quibor en Venezuela, en donde identifica la importancia del trabajo comunitario para el cuidado y el uso del agua. Por su parte Huayhua (2013) desarrolla la concepción indígena del territorio en tiempos de minería por los indígenas Mallku-Quta en Bolivia y la defensa de concepciones ancestrales frente a la multinacional. Trujillo, Escobar y Trujillo (2017) enfocan su investigación en los acuerdos de pesca en los lagos de Tarapoto en la Amazonía colombiana, como una alternativa de gestión para el buen uso de las riquezas naturales. En el caso de Castrillón (2014), el autor muestra las razones del cambio climático en Natagaima. Por último se encuentra la investigación desarrollada por Henao (2014) que muestra el trabajo realizado por la Asociación para el Futuro con Manos de Mujer de Natagaima Tolima, donde se identifica el trabajo comunitario en pro del cuidado de la tierra con una perspectiva de género.

Canelón (2008) realizó su investigación en el Valle Quibor en Venezuela, que por su condición demográfica y constantes sequías, hacen que los campesinos de la zona tengan que definir mecanismos para el uso del agua.

En lo referente a la distribución del agua (gestión), los agricultores que la usan para regar no están organizados de la manera propuesta por los técnicos en los documentos producidos por el SHYQ. Las formas organizativas existentes se basan en la tradición, en los usos y costumbres, más allá de los modelos preestablecidos por el gobierno, mostrando agencia en la distribución del agua. (p.129).

Las formas de gobernabilidad de esta población quiboreña y el uso de los recursos, en este caso el agua y el territorio, está enmarcado por las tradiciones culturales y sociales que caracterizan a la población. De acuerdo a esto Canelón (2008) concluye “el tema sobre quién es el propietario del agua no es discutido por los agricultores en el Valle, el derecho

al uso está determinado por la tradición. El agua es de ellos y eso no está en discusión” (p.139). Otro elemento que se encontró en esta investigación es la concepción del recurso natural entre los pobladores. Mientras unos ven el agua como una posibilidad de vida, fuente de sus alimentos y puente para la producción auto sostenible, otro grupo de personas en la población se preocupan únicamente por los intereses individuales, en el *cuándo voy a recibir mi turno y cómo me voy a ver beneficiado*. Este escenario Canelón (2008) lo explica de la siguiente manera:

Mientras que los primeros tienen consenso al hablar de gestión integral, desarrollo sustentable, protección de las fuentes, conservación y capacitación, como prioridades para la gestión de las aguas, los segundos hablan sobre los turnos de agua y de sus experiencias en el manejo cotidiano del agua de riego. (p.130).

Si bien existe un inconveniente en el uso racional de los recursos naturales que rodean la población, esta disyuntiva social es esencial para los acuerdos sociales y para la concientización de la importancia del agua para un grupo de personas. Es decir, a pesar de que existan intereses individuales, estos van a quedar relegados si existe una fuerte masa crítica que cambie de parecer estas intenciones. Estos acuerdos producto de impases presentados, dan validez y significado a las decisiones tomadas para solucionar cualquier situación adversa. Estos escenarios generan mecanismos para la regulación social. Por su parte Canelón (2008) ve el sistema de turnos para el acceso al agua como un acierto, debido a que este es una forma de control social, propuesta por los mismos actores, quienes son los llamados a respetar sus propias decisiones y a su vez a defender el agua a toda costa:

Creemos que es importante para este estudio discutir la cuestión del establecimiento de turnos por parte de los propios agricultores de quebrada *Atarigua*, y con el aval del Ministerio del Ambiente. Esa forma de organizar la distribución es una tradición centenaria que sirve de modelo para la distribución de las aguas de otras fuentes de agua en el Valle. La distribución por turnos ha generado una convivencia relativamente pacífica entre los agricultores, en la medida que permite una distribución de la poca agua disponible durante el período de sequía. (p. 131).

Este fenómeno social permite que la concepción del recurso como un bien general sea colectiva y pueda de esta forma, generar acciones en pro de la defensa o del cuidado del agua, teniendo en cuenta que este es un elemento vital para la vida: “Para los agricultores del Valle de Quíbor, el agua es un elemento colectivo, indispensable para la vida, necesaria para que todos puedan plantar y vivir” (Canelón, 2008, p.139).

Todo lo anterior cobra sentido cuando existen manifestaciones sociales que estén orientadas hacia la protección de sus riquezas. El estado de alerta de la defensa del agua, nace desde la percepción de la importancia del preciado líquido para la comunidad. Esta condición hace que la comunidad respete sus decisiones y las haga respetar frente a terceros que deseen modificarlas. Así lo explica Canelón (2008):

Parece importante, entonces, que cualquier intento de privatizar el agua o sus servicios, implementar el cobro con tarifas o intentar agrupar a las personas de forma compulsiva, debe tomar en consideración que los agricultores de Quíbor, al considerar el agua como un bien común de propiedad colectiva, pueden no aceptar fácilmente que les sea modificado un derecho, lo suficientemente fijado en las tradiciones, y que les ha garantizado por mucho tiempo la subsistencia de sus familias. (p.139).

Por otro lado y tomando como soporte lo desarrollado por Canelón (2008), quien describe la importancia de las tradiciones culturales en acciones que estén encaminadas hacia el cuidado del medio ambiente, Huayhua (2013) analiza las luchas indígenas bolivianas en defensa de los recursos naturales amenazados por la presencia de compañías mineras. Este fenómeno social es valioso desde la mirada de la conservación de las expresiones y concepciones tradicionales de los pueblos de América Latina.

En sus luchas los indígenas de Mallku-Quta en el norte de Potosí recurren a la palabra castellana ‘identidad’. Una etiqueta que para ellos implica no sólo la lucha por la defensa de sus costumbres (vestido, alimentación, trabajo, etc.), sino la defensa de sus perspectivas ontológicas sobre las cuales descansa el bien común. (p.2).

La concepción ontológica para los indígenas Mallku-Quta se encuentra directamente relacionada con la forma de comprender las maneras de relación del ser humano con el

universo y el equilibrio que debe existir con los ecosistemas que permiten la vida. Los nutrientes naturales Mallku-Quta, son un regalo de la madre naturaleza y por tanto deben ser defendidos, Huayhua (2013) explica esto de la siguiente manera:

En otras palabras, Mallku-Quta es parte del ayllu, su existencia garantiza la vida de otras personas, animales, plantas y chacras. Por lo tanto, tiene un gran poder, el poder de la vida que los indígenas no están dispuestos a ignorar o poner en riesgo (p.3).

Las luchas colectivas del pueblo boliviano ante la empresa minera canadiense y su propio estado, han cobrado ya vidas humanas, pero su misión no se ha modificado, dejando claro a terceros que este espacio que da vida a campesinos y a sus familias, no será explorado:

Sus luchas incluyeron una marcha hacia La Paz en la que los indígenas buscaron la expulsión de la corporación minera, y evitar la exploración a tajo abierto con la esperanza de mantener un poco el equilibrio del ecosistema. Tal propuesta fue rechazada por el gobierno. El rechazo del gobierno evidencia que ni el Estado boliviano entiende o reconoce las formas de gestión que los indígenas practican y que son una alternativa a la actividad depredadora del sistema de producción de la minería (p.4)

La lucha por la defensa de los recursos naturales ancestrales, es una cuestión espiritual para la comunidad boliviana, así lo señala Huayhua (2013) “para ellos no era factible que la compañía canadiense explotara el oro a tajo abierto, echando a perder las fuentes donde nacen las venas de agua que nutren Mallku-Quta” (p.4).

Desde la Amazonia Colombiana, exactamente en Puerto Nariño, e igual que en el Valle Quibor en Venezuela y en tierras bolivianas, el agua y el territorio son motivos para la comunión colectiva en pro de la conservación de la vida. Por medio de su estudio Trujillo, Escobar y Trujillo (2017), analizaron los acuerdos de pesca como instrumentos de gestión ambiental y las reglas creadas por los habitantes del territorio para controlar la extracción de los recursos pesqueros dentro de la hidrografía amazónica.

Como lo hemos mencionado, las normas de regulación y de concepción de la naturaleza como gestora de vida, se encuentran atadas a la lectura del territorio por parte de sus

pobladores, pero en este caso, Trujillo, Escobar y Trujillo (2017), señalan que es necesaria la intervención estatal para el cuidado de la naturaleza, “si bien este tipo de manejo es un proceso comunitario, la necesidad de apoyo estatal es una realidad, especialmente en una zona de frontera donde los límites internacionales no son respetados por los pescadores” (p.46). Como conclusión de su trabajo en la Amazonía Colombiana Trujillo, Escobar y Trujillo (2017), afirman que:

Se requiere articular estas estrategias con las acciones, políticas y programas de manejo ambiental del municipio y el departamento, pues no hay una articulación con los planes de desarrollo municipal o departamental, no se cuenta con apoyo presupuestal de estos actores, y no hay integración entre el programa y otras líneas de gestión territorial en la región. (p.47).

Para Trujillo, Escobar y Trujillo (2017), la gestión ambiental además de ser defendida por las comunidades que diariamente reciben su beneficio, debe tener un componente estatal. Desde la gobernabilidad municipal y departamental, en el caso de Puerto Nariño, estrategias para el cuidado y la preservación de los recursos naturales, obligatoriamente deben estar incluidos en los Planes de Ordenamiento Territorial, blindando así desde los estamentos gubernamentales por medio de concepciones jurídicas y administrativas los elementos que bañan a la comunidad de vida.

Por su parte Castrillón (2014), identifica escenarios sociales en Natagaima y Coyaima, un grupo de personas que le apuestan a buscar dinámicas diferentes a las hegemónicas, a lo establecido por el estado y el comercio internacional. El autor describe unas de las problemáticas que alteran el clima en el triángulo del sur del Tolima:

En esta zona se construye por parte del estado colombiano, el distrito de riego a gran escala Triángulo del Tolima, sobre treinta y cuatro mil hectáreas. Aunque pareciera ser una solución, se enfrenta un riesgo adicional en la medida que las comunidades y las autoridades indígenas miran con desconfianza las propuestas del Ministerio de Agricultura, quien insiste en promover el monocultivo, la siembra de maíz, sorgo, arroz y algodón transgénicos, los monocultivos de frutas y eucaliptos y el uso intensivo del agua y de los agroquímicos. (p.91).

Este escenario, que se ve afectado por la falta de agua y la cercanía al desierto de la Tatacoa, se puede combatir a partir de esfuerzos comunitarios que se desarrollen en las zonas rurales del sur del Tolima. Muestra de esto es el trabajo de un grupo de mujeres de Natagaima que hicieron fértil un terreno desértico, al punto de producir alimentos que solo nacían en climas fríos.

En un trabajo titánico, las mujeres organizadas en Manos de Mujer, lograron restablecer la base de las semillas nativas de maíz, yuca, frijol y adaptar una gran cantidad de hortalizas de clima frío y medio a este difícil hábitat. Las capas de hojarasca logran controlar por mayor tiempo la escasa agua y sus espacios de vida y en consecuencia estas viviendas y huertos, tienen mejor confort térmico (Castrillón, 2014, p.92).

La conclusión de este trabajo de investigación que recoge tres experiencias en el sur del Tolima, es que es posible generar acciones productivas y a su vez conservar los recursos naturales de la región. En este sentido Castrillón (2014) hace un llamado a tener en cuenta este tipo de iniciativas para generar nuevas dinámicas de desarrollo y producción, en las que se aprovechen las tradiciones y saberes de los territorios y sus habitantes.

Es necesario replantear el modelo de desarrollo y producción para esta región, al igual que los planes ambientales, los planes de desarrollo de los municipios, los análisis de riesgo y los demás elementos de política pública, para que las comunidades permanezcan en condiciones dignas y desarrollando propuestas productivas a largo plazo (p.93).

Para finalizar, se examinó un trabajo académico que analiza la labor hecha por la Asociación para el Futuro con Manos de Mujer, desde el desarrollo rural con una perspectiva de género. Este estudio y su análisis son referente de esta investigación, pues muestra en primera instancia la importancia de la organización social que reúne a diferentes cabildos y resguardos indígenas en torno al trabajo comunitario y agrícola, que servirá como base para poder identificar posteriormente los acontecimientos resistentes que se generan en zona rural de Natagaima. En segunda instancia, porque brinda una ruta metodológica propicia para el cumplimiento de los objetivos planteados desde los diarios de campo, el análisis de imágenes, los diálogos informales y la observación.

En esta investigación Henao (2014) encontró una fuerte conexión comunitaria que se refleja en las labores agrícolas gestadas en los hogares de las personas que pertenecen a asociación:

ASFUMUJER ha identificado y aplicado una estrategia basada en la colaboración y apoyo entre familias, especialmente con relación a la instalación de los aljibes y en el montaje de sus huertas de pancoger, aspecto que ha permitido, por un lado, fortalecer dinámicas relacionadas con la solidaridad, confianza y unión, y por otro, recuperar formas de trabajo (“convites”, “mingas” o mano cambiada”) que han sido tradicionales en la región, pero que por momentos se estaban perdiendo. (p.74).

El trabajo comunitario desarrollado por la Asociación para el Futuro con Manos de Mujer, tiene está orientado al trabajo de la tierra y el cuidado del agua. Las actividades desarrolladas para cumplir este objetivo, fortalecen los lazos comunitarios entre las familias y los integrantes de la organización social.

A través de las actividades promovidas por ASFUMUJER, tales como la huerta de pancoger y los aljibes, se ha facilitado que tanto hombres como mujeres se encuentren, no solo al interior de la familia, sino también entre vecinos, entre familias, en comunidad, situación que paulatinamente está contribuyendo a fortalecer lazos de unión entre ellos y especialmente en algo valioso como es la confianza. (Henao, 2014, p.58).

Ante las sequías y el aumento de la temperatura, el trabajo comunitario de los integrantes que pertenecen a la Asociación se hace más fuerte. La reciprocidad y la solidaridad son los elementos que mueven a los integrantes de ASFUMUJER, pues son conscientes de que se avecinan temporadas en las que la producción no será como en tiempos de fertilidad.

El trabajo de ASFUMUJER, se va posicionando en las comunidades y familias, encontrando acogida no sólo en las mujeres, sino también en los hombres, los cuales se identifican con la necesidad e intereses definidos por la asociación en materia de soberanía alimentaria y prácticas agrícolas. Esta situación toma mayor fuerza, en el momento en que se presenta una temporada intensa y prolongada de sequía, que generó pérdidas considerables en

materia de cultivos y animales; allí tanto hombres y mujeres trabajan en una necesidad común y definen estrategias lideradas por la asociación, buscan recuperar y mitigar los efectos causados por este fenómeno climático. (Henaó, 2014, p.6).

Sumado a las sequías, Henaó (2014) señala que el Distrito de Riego del Triángulo del Tolima (DRTT), sistema masivo de riego, que vincula zonas rurales de Natagaima, Coyaima y Purificación, que promueve la irrigación de 20.000 hectáreas a monocultivos de sorgo, arroz y otros cereales, está dañando el suelo y causando la migración de sectores de la población:

La precariedad en el acceso a la tierra, la pérdida de agua y la sequía creciente están siendo factores de gran problemática para la región, además de las amenazas de desplazamiento a mediano plazo, bien sea por las afectaciones antes descritas en términos de la subsistencia de las familias o respecto a la situación de conflicto armado, que a pesar de no ser tan visible como en otras regiones del país, para esta región presenta unas características diferentes, pero que sin duda reflejan la presencia de grupos armados y que le imprimen una connotación de riesgo para la población civil. (Henaó, 2014, p.39-40).

Una vez que cada uno de los miembros de la organización se hace consciente del valor del trabajo que está desarrollando, elementos básicos como la comunicación se van consolidando, de esta forma se genera un ambiente cálido y fraterno, propicio para alcanzar los objetivos propuestos. Con relación a lo anterior Henaó (2014) señala:

Alrededor del trabajo de la huerta, se confirma la necesidad de realizar unas tareas determinadas y por tanto de unos responsables, allí aunque no está definido un protocolo o una hoja de ruta determinada, de manera natural en cada familia, se realizan las actividades, teniendo en cuenta unos mínimos de comunicación y de normas. (p.60).

Este autoconocimiento de las capacidades de cada integrante, los valores por los que se debe regir el hacer de la comunidad, permite a su vez que la soberanía de la comunidad se consolide. La toma de decisiones en un ambiente como el que describe Henaó (2014) se hacen en pro del interés colectivo y no del individual. En el contexto del escenario del uso

del agua en temporadas de sequía, Henao (2014) comenta acerca de los avances en materia de autogestión de ASFUMUJER.

La gestión realizada por ASFUMUJER en procura de contribuir hacia el acceso al agua para algunas familias asociadas y que a su vez beneficia a otras no asociadas, tiene una connotación importante, considerando el agudo problema climático asociado con la fuerte sequía que desde hace aproximadamente 4 años viene afectando a la zona, la que ha tenido sus períodos más críticos entre los años 2011 y 2012. (p.64).

Figura 2: Sequía presentada en mayo 2018-Resguardo Pueblo Nuevo



Fuente: Fotografía tomada por los autores

Los elementos mencionados son un ejemplo de la línea medioambiental a la que se ha ceñido la organización, escenario que incentiva analizar este fenómeno social desde la perspectiva de las resistencias sociales y la paz territorial ambiental, ya que contiene una orientación hacia el cuidado y la promoción de la vida en los territorios y comunidades. Además de tener un interés claro de preservación de los recursos naturales, la Asociación para el Futuro con Manos de Mujer, entiende las necesidades de sus integrantes y la de sus familias. En este sentido, entorno a la producción para el soporte de las familias, Henao (2014) explica:

Lo productivo se interpreta y aplica en el marco de un ejercicio de prácticas amigables con el ambiente y sostenibles en cuanto a producción y lo que esta puede significar en materia

económica para familias de bajos recursos, considerando aportes que desde la seguridad alimentaria traducen para familias que habitan en el campo y con escasas oportunidades para la generación de ingresos. (p.67).

A manera de conclusión se puede decir que en las investigaciones analizadas el componente comunitario o social en el uso racional y efectivo de los recursos que rodean los diferentes territorios, contribuye al fortalecimiento de las relaciones de la población y a su vez propician escenarios de buen trato y buen vivir en comunidad. Si bien la defensa del medio ambiente es una apuesta que se puede entender como una resistencia en pro de cuidar los recursos y contextos indispensables para la vida, también preserva elementos sociales que estimulan la participación y la gobernanza ciudadana.

También se puede señalar que las tradiciones culturales, saberes y formas de habitar los territorios, se convierten en argumentos para realizar acciones que protejan los intereses generales. Es sustancial para la investigación señalar que a pesar de que son las comunidades quienes deberían tener la soberanía de sus territorios y ser las responsables de las decisiones de lo que suceda en sus contextos, la articulación crítica y propositiva entre estas y el Estado, debe estar en la agenda en este tipo de luchas, pues como señalan Castrillón (2014) y Henao (2014), los intereses del Gobierno colombiano no coinciden con los deseos de las comunidades.

4. Marco epistemológico.

Teniendo en cuenta que la orientación epistemológica permite delimitar las fuentes del saber en un proceso investigativo, se tomaron como referencia los postulados expuestos en las obras Ripamonti (2014) y Laso (2004), para analizar los contenidos de la investigación desde la perspectiva de la Teoría Crítica.

Este enfoque epistemológico permite encontrar y definir nuevos campos de conocimientos que unan diferentes disciplinas con el fin de establecer y conocer nuevas realidades. En este caso puntual, se analizará el contexto social de Natagaima con relación

a la construcción de formas o acciones de resistencias sociales generadas por comunidades indígenas de la Asociación para el Futuro con Manos de Mujer. Como señala Laso (2004), las contribuciones de la Teoría Crítica se encuentran en el estudio de las relaciones que se encuentran inmersas en un fenómeno social.

Ante este contexto, la obra crítica habermasiana tiene un peso epistemológico central, pues no se detiene en las consideraciones metodológicas, preocupadas por determinar la posibilidad y la legitimidad del conocimiento científico, como ha sido el caso con muchos de los pensadores de la escuela galileana, sino que a partir de esas consideraciones trasciende el marco limitado de lo exclusivamente metodológico, para pasar a considerar el problema epistemológico central de la situación de la ciencia en sus relaciones con las demás esferas de la actividad humana, para revelar sus efectos y resultados. (p.452).

Las razones que mueven las investigaciones que soportan su quehacer en la Teoría Crítica, deben estar orientadas a analizar profundamente los acontecimientos sociales que se enmarcan en las periferias y en las realidades que Laso (2004) llama “desarrolladas” y “subdesarrolladas”.

La creciente desigualdad social en el capitalismo globalizado, tanto entre ricos y pobres como entre las regiones “desarrolladas” y “subdesarrolladas” del mundo, es otro de los problemas que con gravedad creciente someten a la mayoría de la humanidad a una existencia de sometimiento, miseria y penuria. (p.451).

Por su parte Ripamonti (2014), reflexiona sobre el aporte de la teoría crítica a la afirmación de las identidades en América Latina, “importa entonces la particular comprensión de la vida humana y los diversos modos de afirmación y de configuración de la conciencia histórica latinoamericana” (p.60). Además, este autor ahonda sobre la importancia del humanismo crítico en la unión de saberes autóctonos de quienes no hacen parte de lo hegemónico.

Un humanismo crítico problematiza y se mueve en diferentes registros, no queda sedentario en categorías (conceptuales, temporales, antropológicas,) sino que las interroga y las rehace, en tal sentido, es un saber en movimiento. Las circunstancias y los problemas del

presente histórico configuran la puerta de ingreso y el horizonte de cualquier ejercicio de “teoría y crítica”, sediento de universalidad en el sentido alberdiano, es decir, un saber que se organiza integrando los sujetos en su diversidad e historicidad. (Ripamonti, 2014, p.60).

Capítulo 2. Marco teórico.

2.1 Resistencias sociales.

El estudio de las resistencias sociales y su impacto en las comunidades como apuestas que defienden la vida a través del trabajo mancomunado desde las periferias (micropolítica), se enfoca en analizar nuevos inicios, formas de pensar y hacer el mundo desde las bases sociales. Estas nuevas dinámicas constituyen para Useche (2016) la micropolítica y deben nacer de las periferias, con argumentos filosóficos que permitan posteriormente trascender y concretarse en un movimiento masivo:

Es una dimensión que ayuda a captar la vida como heterogeneidad y variación, en donde la potencia de acción no está delimitada por territorios de poderes supremos, sino por micro-poderes que trazan nuevos trayectos y líneas por donde emerge el deseo, lo actual y lo novedoso. (Useche, 2016, p.29).

Esta unidad de relaciones de diferentes fuerzas vivas, se basa en la unidad social desde los valores de la solidaridad y se puede iniciar por cualquier tipo de objetivo y como ya se mencionó, el inicio de una resistencia social, no necesariamente debe tener un contendiente, no se trata de guerra ni conflicto, sino de apuestas por la vida y por las necesidades de los resistentes.

El acontecimiento es un eje fundamental para que las resistencias sociales tengan una noción colectiva, pues es en este espacio donde se da inicio a una acción que puede hacer mover los intereses hegemónicos de una sociedad. Para Useche (2016), el acontecimiento es una acción que representa lo micropolítico en su máxima expresión, “Las resistencias pueden leerse desde la teoría del acontecimiento, el cual hace referencia a las nuevas relaciones que pueden constituirse entre los diversos trayectos en los que se expresa la diferencia; es un devenir minoritario que no existía” (p.7).

No existe un manual ni una ruta de cómo generar procesos de resistencia social. El anhelo del cambio es el camino para Useche (2016) que se apoya con diferentes casos en el mundo y en la historia. En la que demuestra que con los sueños se puede derribar las ataduras de la macropolítica:

No podría postularse algo así como una metodología universal de las resistencias sociales, pero si se puede asumir que en la teoría de la resistencia, el acontecimiento se convierte en un concepto fundacional que se guía por las huellas de lo que es anhelado, deseado, por los resistentes. (p.60).

De esta forma, se puede afirmar que los acontecimientos resistentes buscan alterar el orden establecido por las concepciones hegemónicas de poder económico, social y político, con el fin de que surjan las concepciones comunitarias.

Lo que generan las resistencias sociales (que no se trata de un solo foco de resistencia) son discontinuidades a la manera de nuevos comienzos, siempre heterogéneos y múltiples, dando apertura a nuevas posibilidades de ser, de experimentar, de innovar, en las maneras de hacer, en los discursos y en las formas de tomar decisiones. (Useche, 2016, p.69).

Tampoco se puede establecer, de acuerdo a lo planteado por Useche (2016) que los acontecimientos resistentes tengan una conclusión o un final. Al contrario, como todo movimiento social, las resistencias tienen como característica primordial la evolución. Su inicio se puede dar con una persona, terminar en miles y así continuar hasta ser adoptada como un hábito o un referente. De acuerdo a esto, se puede establecer que estas “son revoluciones no acabadas que tienen en común el deseo de resistir, de crear, de no doblegarse. No nacieron para cobrar vida instituida, sino para contener y potenciar el poder instituyente” (Useche, 2016, p.514).

Menos aún se puede establecer una relación entre el tiempo y las resistencias sociales, Para Useche (2016) el acontecimiento es “intemporal en el sentido que no va en la dirección de la flecha del tiempo construida en occidente; no es un proyecto con un punto de partida, una evolución y un desenlace” (p, 56). Lo que sí es claro, son las grandes contribuciones que

ejercen los movimientos resistentes al empoderamiento ciudadano, a la toma de decisiones por parte de seres humanos que nunca han sido tomados en cuenta, al desarrollo de estrategias que establezcan nuevas formas de construcción social y de defensa de elementos que hacen posible la vida social y ambiental. Useche (2016) escribe: “la resistencia social no violenta redimensiona la política y la ciudadanía, planteándoles otras condiciones de gestación. Esto permite imaginarse nuevas formas de participación y de construcción de lo común” (p, 515).

Con referencia al objeto de este estudio: la conservación del medio ambiente como base de la unidad humana en pro de las resistencias sociales, Useche habla sobre economías populares y hace referencia a la experiencia de ASPORINCA que incorpora elementos de apropiación del territorio para su sustento y producción, pero a la vez se cuida el medio ambiente.

Hasta ahora hay poca investigación local acerca de la pertinencia y amplitud de los ejercicios de economías populares, que se plantan como resistencias en el ámbito de la producción, la circulación y el consumo. Lo cierto es que aquellas despliegan una dimensión profunda de la vida, vinculada a bienes y servicios, materiales e inmateriales, ligada al alimento a la tierra, al agua, a la conservación de la biodiversidad y del planeta mismo (Useche, 2016, p, 550).

La perspectiva abordada por Useche (2016) permite reflexionar que a partir de la organización comunitaria y de procesos como la producción, la circulación y el consumo; se pueden generar movimientos sociales que procuren el cuidado y el buen uso de los recursos naturales. Las resistencias sociales están orientadas a la preservación de las riquezas de la naturaleza y con el uso razonable y justo de esta. Useche (2016) presenta un caso donde se conjugan los aprendizajes y conocimientos que trae consigo realizar un buen manejo de recursos no renovables como el agua:

El manejo del agua, se constituyó en un ejercicio continuo donde los asociados podían experimentar no solo la apropiación de nuevas actitudes respecto a su conservación sino

también de oportunidades en el aprendizaje de tecnologías para el reciclaje de aguas servidas, sistemas de producción de forrajes con plantas acuáticas, alternativas alimentarias a partir de estanques para peces. (p.494).

Useche (2016) hace hincapié en la importancia de la unidad comunitaria que debe existir para la apropiación de los ecosistemas que rodean a la comunidad para su uso productivo, comercial, biológico y humano. Muestra cómo a través de redes de apoyo entre los integrantes de la comunidad se transmiten saberes y enseñanzas para la continuación del proyecto de sostenimiento alimentario y el cuidado del medio ambiente:

Se ha conformado así una red de intercambio de conocimientos y experiencias, en la que un conjunto de familias aprende con otras, teniendo como apoyo y seguimiento a un grupo base de promotores, surgidos de los mismos campesinos, quienes están encargados de acompañar, capacitar y hacer seguimiento a los diferentes proyectos (p.495).

En este caso, la fuerza hegemónica que obliga a la comunidad de ASPROINCA a desarrollar sus acciones, es el capitalismo y la industrialización de los alimentos. Desde esta perspectiva, la resistencia social se encuentra orientada a generar alimentos orgánicos y a transformar la mentalidad de la comunidad en busca de identificar una oportunidad de vida en el cuidado del medio ambiente. Así lo señala Useche (2016):

Las comunidades locales necesitan hoy en día experimentar con formas productivas y organizativas alternas y, al mismo tiempo practicar una resistencia cultural frente a la reestructuración de la naturaleza que está siendo efectuada por la ciencia y el capital en su fase cognitiva y depredadora de todo el sistema ecológico de la biósfera. Se trata de resistencias afirmativas que hacen posibles líneas de fuga creativas de los diagramas de la guerra (p.501).

Estas apuestas y experiencias analizadas por el autor, permiten entender que su propuesta es identificar escenarios sociales donde hace presencia el concepto de la micropolítica y los acontecimientos resistentes, que no son de gran impacto ni de gran renombre, pero que a su manera generan propuestas para la conservación de la vida humana y los recursos naturales. Esta es una enseñanza fundamental para este estudio,

puesto que cualquier apuesta que esté orientada al cuidado de lo que esté vivo en el planeta tierra, se puede entender como una resistencia social.

Los problemas que nos plantean experiencias como esta, al lado de muchas otras micro-experiencias productivas de las comunidades resistentes y otras muy consolidadas como las de los indígenas Nasa, se dirigen hacia cómo vislumbrar, conectar y sistematizar este campo nuevo del resistir. (Useche, 2016, p.501).

Este apartado intenta mostrar la importancia del trabajo comunitario para la transformación social a partir de apuestas locales. Estos esfuerzos, que son resistencias sociales, como lo señala Useche, además de generar sinergia social y la activación de las redes en la micropolítica, estas pueden orientar sus intereses hacia la preservación de recursos imprescindibles para la vida humana, estableciendo nuevas formas de relación con la naturaleza y entre sus seres.

2.2. Paz territorial.

La construcción de las resistencias sociales, tiene una gran relación con los acontecimientos sociales que ocurren en este momento en Colombia y la búsqueda de la Paz Territorial, que es uno de los elementos fundamentales para la consolidación de una paz duradera en el país. Este concepto exige la generación de escenarios donde los actores y víctimas del conflicto puedan apropiar o reapropiar su territorio, apoyados en procesos y proyectos, con el fin de generar fraternidad y sana convivencia a partir de compartir iniciativas. El Alto Comisionado de Paz, Jaramillo (2014), define los retos de la paz territorial desde una visión gubernamental:

Lo que necesitamos es imponer una lógica de inclusión e integración territorial, basada en una nueva alianza entre el Estado y las comunidades, para construir conjuntamente institucionalidad en el territorio. 'Institucionalidad' entendida nuevamente no sólo como la presencia de unas entidades estatales, sino como el establecimiento conjunto de unas prácticas y normas que regulen la vida pública y produzcan bienestar.

El objetivo principal de las territorialidades para la paz es empoderar a las comunidades del sitio en el que pasan la mayoría de sus vidas, como lo señala Puello (2015), “la Paz Territorial traza una nueva alianza basada en la lógica de la inclusión y la integración territorial, en donde la comunidad no sea receptora, si no, un actor fundamental de las políticas estatales” (p.155).

En esta misma línea, las Farc realizaron una propuesta denominada Terrepaz (Territorio especiales para la construcción de paz), presentada a finales del año 2015, en la que con cinco puntos, busca que los territorios en los que se desarrolló el conflicto armado, se construya ahora el posconflicto en toda su dimensión. Desde la dejación de armas, pasando por la reparación a las víctimas con la Justicia Especial para la Paz, hasta la construcción de proyectos autogestionarios y autosostenibles en los que puedan participar excombatientes militares, de las Farc y paramilitares, con el acompañamiento internacional y la veeduría ciudadana.

Las territorialidades para la paz concuerdan con el punto número uno del acuerdo de paz, que está enfocado en el desarrollo rural y se titula “Hacia un nuevo campo colombiano: Reforma Rural integral”. Este punto además de tener relación con la democratización y el uso de la tierra, tiene que ver con el desarrollo rural con enfoque territorial, que consiste en la construcción de nuevos significados para el territorio, en los que los pobladores sean los protagonistas de las dinámicas que ocurren en su región y municipio. Según Naranjo (2017):

La creación de territorialidades para la paz es un proceso de apropiación del espacio por parte de los pobladores, en el cual no solamente se construyen los lugares y sus nuevos relacionamientos a través de proyectos de vida, sino que además se empoderan y se reconocen entre sí (p.210).

La paz territorial, concepto que nace de la mano con el fin del conflicto armado entre el Gobierno colombiano y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, Farc; es una oportunidad para las zonas en las que la guerra hizo presencia, en la que se puede fijar la

mirada en nuevas oportunidades sociales: económicas culturales y políticas que el humo negro de la guerra escondía. Las actividades agrícolas, turísticas, económicas, medioambientales, deben partir del posacuerdo y tener nuevas dinámicas e iniciar un tránsito de desarrollo hacia un camino de reconciliación y equidad para todos, como lo explica Naranjo (2017):

la paz implica pensar en la distribución equitativa de la riqueza del suelo, el nuevo reordenamiento rural territorial y el cambio en los usos económicos de las regiones, a partir de la actividad agropecuaria y la naciente promoción del ecoturismo, lo que también conllevaría a tener en cuenta las áreas protegidas y otros valores ambientales de cada región. De allí la importancia de adentrarse en los aportes que puede dar la promoción y preservación de los bienes comunes en la construcción de la paz territorial (p.207).

2.2.1 Paz territorial ambiental.

La coyuntura actual del proceso de paz y la implementación del posacuerdo presenta un reto fundamental: la inclusión del cuidado de áreas ricas en recursos naturales, que fueron a lo largo del conflicto afectadas por la violencia de distintas formas. Este reto tiene que ver con vincular al medio ambiente a la discusión e implementación de los Acuerdos de Paz. Para Rodríguez, Rodríguez y Durán (2017) “no puede haber paz territorial sin paz ambiental” (p.13), esto debido a que es imposible generar dinámicas sociales que busquen la optimización de las relaciones en un territorio sin pensar en las características propias de este.

Si la guerra está vinculada con la naturaleza, las posibilidades de una paz duradera también lo están. En otras palabras, si el conflicto giró parcialmente alrededor de los recursos naturales y el medio ambiente, la suerte del proceso de construcción de paz será moldeada por múltiples factores socio ambientales (Rodríguez, Rodríguez y Durán, 2017, p.12).

Los recursos naturales en medio del conflicto armado en Colombia juegan un papel protagónico, pues la mayoría de la disputa armada se presenta en zonas rurales, selváticas y boscosas, en donde además de la afectación de vidas humanas, los daños causados al territorio son incalculables. Esto no quiere decir que la violencia ocurrida en la historia

reciente del país haya sido motivada solo por las riquezas del suelo colombiano, así lo explican Rodríguez, Rodríguez y Durán (2017):

Si bien es claro que la causa o el origen del conflicto colombiano no radica de forma exclusiva en una lucha por recursos naturales, consideramos que estos han jugado un papel determinante tanto en los orígenes del mismo como en las diferentes mutaciones que ha sufrido a través de las décadas. Esta relación hace que el conflicto armado pueda considerarse ligado a los recursos naturales, sin que se limite exclusivamente a ser un conflicto por recursos naturales. (p. 22).

La importancia de la paz territorial ambiental, está directamente relacionada con el logro de una paz duradera. Puesto que los recursos naturales, como se mencionó anteriormente, son protagonistas del conflicto armado. Las riquezas naturales de Colombia hacen que los grupos al margen de la ley consideren estas como fuente de ingresos económicos que son destinados para el sostenimiento de la guerra y que pueden nuevamente ser el detonante para la generación de nuevos conflictos. Así lo señalan los autores “hay estudios que demuestran que los conflictos asociados a recursos naturales, como el colombiano, tienen el doble de probabilidad de reincidencia dentro de los primeros cinco años” (Rodríguez, Rodríguez y Durán, 2017, P.42).

Otro beneficio que traería consigo el cumplimiento del Acuerdo en los territorios, es brindar a las comunidades que fueron vulneradas o víctimas, a la ciudadanía y a los excombatientes, es el acceso a la tierra que antes era usada para la ilegalidad. Su uso enriquecerá las tierras, serán más fértiles, puesto que no serán pisadas por botas, sino que serán aradas y contribuirán al desarrollo comunitario, así lo explican Rodríguez, Rodríguez y Duran (2017) “el manejo adecuado del medio ambiente también puede ser un elemento esencial para el desarrollo de medios de subsistencia sostenibles” (p.43). Sostenibles en el sentido que la tierra es una fuente de vida debe ser respetada, aún cumpla la función de mantener.

Por último y más cercano al concepto de paz territorial, la paz duradera y estable traerá a los territorios la capacidad de convivir con el otro y aceptar la diferencia, mientras se comparte la existencia. El desarrollo económico y la producción consciente, cobra sentido

si sucede en comunidades en paz. Todos los esfuerzos por la defensa de los recursos naturales, deben contribuir al fortalecimiento de las relaciones interpersonales, así lo afirman Rodríguez, Rodríguez y Durán (2017) “el manejo del medio ambiente puede servir como plataforma para el diálogo y la construcción de confianza entre comunidades en donde la violencia ha roto la cohesión social” (p.43)

Además de lo ya mencionado, queda en el tintero temas como la recuperación de ecosistemas afectados, el reconocimiento de la riqueza en fauna y flora del país y el uso de los recursos para el fortalecimiento de la paz ambiental.

Un beneficio evidente es que con la cesación del conflicto y con la desaparición de grupos armados en zonas de especial importancia ambiental, los daños que genera el conflicto cesarán y el Estado podrá entrar a reparar los ecosistemas afectados. (Rodríguez, Rodríguez y Durán, 2017, P.43).

Por otro lado, uno de los desafíos más grandes que plantea el cumplimiento del Acuerdo de paz, tiene que ver con el fortalecimiento institucional para la preservación de los recursos nacionales. Desde las instancias legislativas y ejecutivas, se deben tomar decisiones que propendan por el cuidado de la naturaleza con la perspectiva de posacuerdo. Así lo señalan los autores.

Para garantizar un manejo sostenible del medio ambiente dentro del proceso de construcción de paz, y superar los desafíos ya analizados como la determinación de usos compatibles con las zonas de reserva forestal o la reconversión de actividades productivas, el país requiere de instituciones ambientales fuertes, presentes especialmente en los territorios que más han sufrido el conflicto. (Rodríguez, Rodríguez y Durán, 2017, P.85).

Otro desafío tiene que ver la democracia ambiental, concepto que está orientado a brindar la autonomía que necesitan los pueblos colombianos, para tomar las decisiones que afectan a su territorio y a la vida humana. “La construcción de una paz territorial que tenga como eje transversal la gestión del medio ambiente tiene como reto garantizar una verdadera democracia ambiental” (Rodríguez, Rodríguez y Durán, 2017, P.95), la paz

territorial según los autores se alcanza si se brinda a la comunidad la capacidad actuar como un colectivo, que dote de habilidades colectivas a los habitantes de un territorio. De lo contrario, si se vulnera las decisiones de un pueblo, se deslegitima su voluntad y la capacidad del Gobierno de administrar, generando tensiones entre ambas partes.

Si las decisiones relacionadas con el medio ambiente y con el uso de los recursos naturales se toman sin la participación de quienes conocen el territorio, viven las consecuencias de su ordenamiento —o falta de ordenamiento— y dependen de los recursos que provee, carecerán de calidad, credibilidad y legitimidad, pero además pueden agravar las tensiones entre los ciudadanos y el Estado y potencializar el surgimiento de nuevos conflictos precisamente por la falta de legitimidad. (Rodríguez, Rodríguez y Durán, 2017, P.95).

La importancia de la paz territorial ambiental, reside en la consolidación de una era de equidad, justicia y el aprovechamiento consciente de los recursos naturales por una población que ha sido vulnerada o que no. Las comunidades en los dos conceptos son el centro y en el caso de la paz territorial ambiental, se reconoce que los ecosistemas también son víctima del conflicto y que debe ser el Estado colombiano el ente garante para que el Acuerdo de Paz se cumpla a cabalidad y se generen dinámicas sostenibles y sustentables en las zonas que impactó el conflicto.

Capítulo 3. Enfoque y diseño metodológico.

3.1 Enfoque de investigación

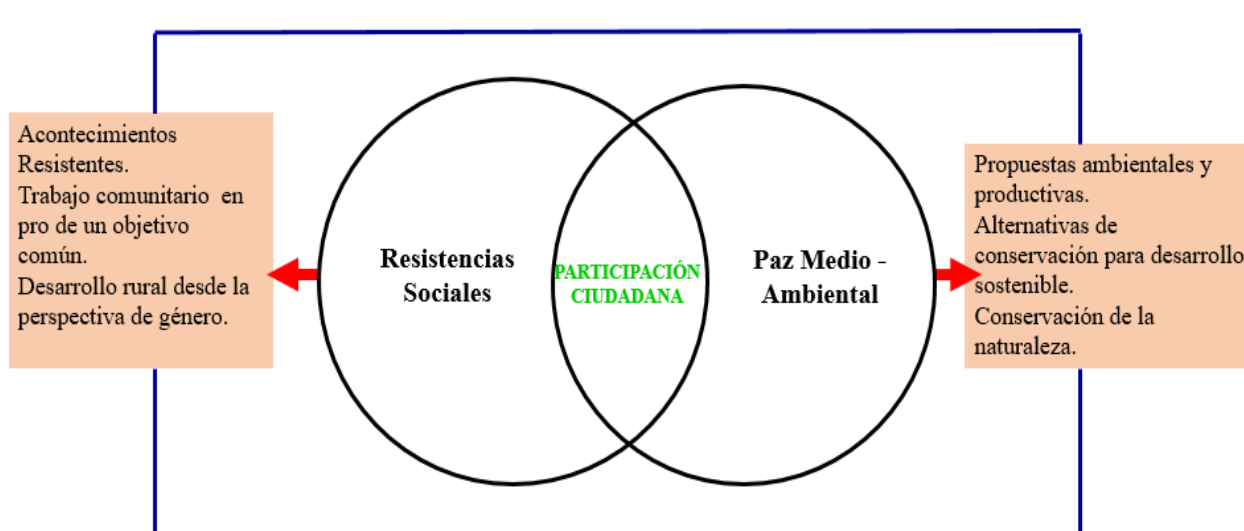
La orientación del enfoque abordado en esta investigación es interpretativo y parte de la base de que lo que percibimos y aprendemos nos llega filtrado por la mirada del lenguaje, del género, de la clase social, de la etnicidad y de la cultura. El enfoque interpretativo es eso: percepciones colocadas en los mundos del observado y de su observador, fundamentada en lo humanístico, el entender la realidad social resaltando una concepción evolutiva y de orden social.

Tal como lo señala Blúmer (1982), en el enfoque interpretativo en Ciencia de la Educación, confirmando que el punto hermenéutico del planteamiento interpretativo es el siguiente: “El investigador debería enfocar el mundo a través de los ojos del actor, y no suponer que lo que él observa es idéntico a lo que el actor observa en la misma situación” (p. 46).

3.1.2 Desarrollo de la Investigación

Para efectos de análisis de estudio se trabajará en dos categorías enmarcadas en la Resistencias Sociales y Paz territorial medio ambiental descritas en el marco teórico las cuales permitirán indagar por las condiciones participativas de la Asociación Manos de Mujer desde aspectos objetivos y subjetivos determinadas así: (Ver gráfico)

Fuente 3: Interrelación de las categorías para indagación de condiciones participativas de la Asociación Manos de Mujer en la defensa del medio ambiente y el territorio. Fuente: Elaboración propia.



Fuente: Elaborado por los autores.

3.3. Categorías

Resistencias Sociales: Analiza la primacía de la vida, donde experiencias y relatos evidencian su inmensa capacidad para resistir y reconstruir, para mantener su dignidad y desarrollar acciones paralelas que le permiten trascender el rol de víctima a empoderar

como sujetos de derecho, actores sociales protagonistas de su propio desarrollo y superación de las consecuencias climáticas y de la guerra.

Paz territorial medio ambiental: Aquí se identificará la recurrente participación de la comunidad en el papel protagónico de la conservación del medio ambiente y la necesidad imperante de garantizar la conservación de la vida.

3.4. Fases del trabajo de campo

Las fases de trabajo de campo hacen que el proceso de la investigación sea una aproximación donde se intenta ordenar didácticamente el modo en el acercamiento a la realidad del tema de nuestro trabajo.

Figura 4: Acercamiento a miembros de ASFUMUJER, realidad cuidado medio ambiente.



Fuente: Fotografía tomada por los autores.

El proceso de análisis en la investigación se divide en tres fases:

3.4.1. Fase I: Exploración, Se realizó una revisión documental, se construyó el marco teórico y se inició un acercamiento con la comunidad del cabildo Camino Real, los resguardos indígenas Pueblo Nuevo y Cocana, la emisora Haca Yu Macu y ASFUMUJER, a través de observaciones participantes focalizadas en aspectos como: soberanía alimentaria

y conservación del medio ambiente. Esta primera exploración se llevó a cabo teniendo como eje la movilización en defensa del medio ambiente.

En esta fase se emplearon técnicas de análisis de imágenes, diálogos informales, y observaciones participantes sobre el contexto y entorno de la población, de la asociación y de los investigadores.

3.4.2. Fase II. Descripción y Análisis, Se realiza una contextualización del caso de estudio, se seleccionan los participantes del cabildo Camino Real y los resguardos indígenas Pueblo Nuevo y Cocana, pertenecientes a la Asociación Manos de Mujer recogiendo información de acuerdo a la entrevista semiestructurada y realización de grupos focales, dedicando un tiempo flexible de aproximadamente de 30 a 45 minutos en cada entrevista, ya que durante la conversación se facilita indagar más sobre el objeto del proyecto.

3.4.3. Fase III. Interpretación, en esta fase se interpretan los resultados obtenidos en las fases anteriores, y se realiza la evaluación.

3.5. Estrategias y Técnicas Metodológicas

Teniendo en cuenta lo interpretado por Guber (2001), que la *Etnografía* “Es una metodología artesanal que sirve para conocer de primera mano cómo viven y piensan los distintos pueblos de la tierra” (p, 11). En este trabajo se incorpora técnicas desde el enfoque cualitativo que incluyen:

La observación participante, Marshall y Rossman (1989), definen que “Observar es describir sistemáticamente eventos, comportamientos y artefactos en el escenario social elegido para ser estudiado” (p.79).

La observación posibilita el traslado de los investigadores al lugar propio de los actores, implica una interacción social con los residentes en diferentes periodos de tiempo, permitiendo ver las conductas y el sistema de relaciones sociales de la comunidad para analizar expresiones verbales y no verbales, determinadas en las categorías de Resistencias Sociales y Paz medio ambiental. Por eso es importante resaltar que esta observación se realizó con miembros de los resguardos de Pueblo Nuevo, Cocana y el Cabildo Camino Real

pertenecientes a la Asociación para el Futuro Manos de Mujer llegando a la construcción de relaciones basadas en la confianza mutua entre los investigadores y la comunidad, que se consolidó en alrededor de un año de trabajo.

La entrevista semiestructurada, adopta la forma de un diálogo como método de conocimiento de los seres humanos. Considerada según Delgado y Gutiérrez (1995) como un “Proceso comunicativo por el cual un investigador extrae una información de una persona “el informante, [...] que se halla contenida en la biografía de ese interlocutor” (p. 228).

En este estudio la entrevista semiestructurada resulta indispensable para recoger información, percepciones, creencias, opiniones, significados y actitudes de forma confiable de acuerdo con las categorías orientadoras que nos ayudarán a identificar, a través de este acercamiento a la biografía de los participantes, el sentido que dan a las acciones de resistencia, a la organización y sus apuestas, a sus propias opiniones y emociones. Es una técnica que da la opción de realizar preguntas abiertas donde los entrevistados presentan sus puntos de vista con detenimiento , construyendo un diálogo entre el investigador y el entrevistado que visibilice los relatos y sus sentidos dentro de lo indagado, así como la interpretación propia de situaciones pasadas y presentes, del sentido e importancia de las apuestas colectivas , de las formas de participación y organización de la comunidad y sus motivaciones, con el propósito de encontrar respuestas a una serie de preguntas, donde surja un espacio de reflexión y discusión.

Grupos Focales, dentro de estos ejercicios de recolección de información participaron once personas del cabildo Camino Real y el resguardo indígena Pueblo Nuevo y Cocana, miembros de ASFUMUJER. De otro lado se hicieron dos entrevistas: una a la líder de ASFUMUJER, Luz Alba Trujillo, y otra a José Joaquín González “Don Chepe” miembro de la fundación AFUMUJER y residente de la vereda Guasimal. Con esta forma de interactuar con

la comunidad, se pretendió conocer la concepción de vida e historia de su voz, así como como señala Mella (2000):

Los grupos focales son ante todo una técnica de investigación cualitativa, son básicamente una forma de escuchar lo que dice la gente y aprender a partir del análisis de lo que dijeron. En esta perspectiva los grupos focales crean líneas de comunicación, donde el primer canal comunicación se establece al interior del grupo, con un continuo comunicativo entre el moderador y los participantes, así como entre los participantes mismos. (p.3).

En esta investigación se trabajó con un grupo focal conformado por dos representantes del cabildo Camino Real (José Joaquín Gonzalez Pérez y María Antonia Vanegas), dos del resguardo indígena Cocana (Mercy Vera y Edelmira Oyola), y dos participantes de Pueblo Nuevo (Mary Trujillo y Arturo Yazno), todos pertenecientes a la Asociación para el Futuro con Manos de Mujer. Fueron seleccionados a partir de su papel en el liderazgo de actividades como la cosecha del agua, una iniciativa de prácticas y técnicas para la recolección y uso eficiente del agua dentro de un proceso productivo, ambiental, político y ético que ha obligado a la comunidad a pensar de manera diferente la producción de alimentos, la cría de animales criollos, las huertas caseras y de esta manera la soberanía alimentaria.

Otro criterio de selección, son las capacidades de liderazgo que posee cada uno de los integrantes del focus group, puesto que ellos son los encargados de representar a cada uno de sus cabildos y resguardos indígenas en las reuniones de ASFUMUJER. Son quienes tienen la capacidad verbal y contextual, para participar en sesiones, donde se tratan temas importantes para transmitir lo que su comunidad quiere. Esto se puede concebir como un ejercicio político y muestra de la organización de ASFUMUJER.

Análisis de Narrativas, Domínguez y Herrera (2013), aconsejan emplear en la construcción de una intención:

Distintas visiones acerca de esta cuestión, las estructuras narrativas suelen contener temas, personajes que se interrelacionan mediante hechos y sucesos que dan forma

a un argumento desarrollado secuencialmente en el tiempo y el espacio, y una explicación o una consecuencia final (p. 623).

Esta técnica se convierte en el apoyo de las entrevistas y grupos focales, permitiendo realizar un análisis de las voces de los participantes con el fin de identificar las temáticas abordadas, las problemáticas medio ambientales del municipio y las posibles acciones en defensa de los recursos naturales.

3.5.1. Herramientas

Notas de Campo: Esta herramienta es excelente como registro etnográfico directo de la acción, ya que proporciona claves y datos no obtenidos por medios cuantificados, ya que cada nota representa un suceso o acontecimientos, aproximándose al quien, qué, cuándo y cómo de la acción observada.

Diario de Campo: Según Martínez (2007) “El Diario de Campo es uno de los instrumentos que día a día nos permite sistematizar nuestras prácticas investigativas; además, nos permite mejorarlas, enriquecerlas y transformarlas” (p, 77). La cual servirá para enriquecer la relación teoría – práctica para llegar a un análisis. El diario de campo permite nutrir la relación teoría–práctica, logrando un nivel de profundidad haciendo inferencias, transferencias y generalizaciones que dan cuenta de la utilidad de la información manifestada por los entrevistados.

El Registro, Imágenes fotográficas, grabaciones, filmaciones: Los registros alude a los procesos de registrar todo lo que el investigador considere relevante, ya que ayudará a almacenar y preservar la información, permitiendo seguir un proceso de apertura del campo y conocimiento respecto al tema. Y en cuanto a las imágenes en esta investigación son importantes porque permiten capturar, todas las representaciones que surgen producto de las realidades de los actores, realidades que se enmarcan en aspectos físicoespaciales, socioculturales y socioeconómicos, que a su vez sirven de insumo para, determinar prioridades y relaciones en torno a los significados que los residentes establecen en la defensa de la vida.

Capítulo 4. Análisis de Resultados.

Dentro del presente apartado se presentan los correspondientes análisis y hallazgos, producto de la implementación metodológica de técnicas e instrumentos, intentando brindar una extensa y precisa comprensión del objeto de estudio. Como primera parte se resume la caracterización de los participantes.

Dentro del grupo focal participaron once personas del cabildo Camino Real y el resguardo indígena Pueblo Nuevo y Cocana, miembros de ASFUMUJER. De otro lado se hicieron dos entrevistas: una a la líder de ASFUMUJER, Luz Alba Trujillo, y otra a José Joaquín González “Don Chepe” miembro de la fundación AFUMUJER y residente de la vereda Guasimal.

La indagación en campo se hizo teniendo en cuenta los fundamentos teóricos y los antecedentes investigativos referentes a las dos categorías de análisis: Resistencias Sociales y Paz territorial medio ambiental. A continuación, se presenta el análisis de los resultados bajo cada uno de los objetivos, que permiten aproximar una comprensión del fenómeno.

5. Resistencias Sociales

Useche (2016) plantea que los acontecimientos resistentes son los esfuerzos comunitarios que están orientados a preservar la vida de una comunidad, a partir de estos esfuerzos sociales que den una nueva perspectiva a la realidad, cambia el discurso hegemónico de la macropolítica. En este caso, la Asociación con Manos de Mujer, que desarrolla sus actividades en zonas rurales de Natagaima, le apuesta a vincular a campesinos indígenas de cabildos y resguardos de la región, esto se puede considerar como un acontecimiento resistente, que está orientado al cuidado de los recursos naturales y a la preservación de las tradiciones que caracterizan a la población de esta zona del Tolima.

El trabajo llevado a cabo en campo, con el uso de las entrevistas y el grupo focal se encaminó a identificar, en primer lugar, los planteamientos de ASFUMUJER en la generación de alternativas de uso sostenible de los recursos naturales, la preservación y conservación del medio ambiente y su pertinencia con el territorio y los saberes de la comunidad. Con

este fin se partió de que los participantes en el grupo focal relataran el recorrido histórico de los aspectos más importantes dentro de ASFUMUJER, entorno a esto señalaron que las integrantes llevan más de “15 años trabajando organizadas, empezamos con el señor Múnera, persona luchadora que empezó por, por Coyaima, y una vez nos hizo una invitación a las de por acá” (Mercy, 2018). A esta invitación asistieron gran cantidad de personas, pero el grupo formado en ese momento, señalan también, “se fue dispersando” (Mercy, 2018).

La filosofía en la que se cimenta la fundación de ASFUMUJER, en la voz de la líder de la Asociación, indica que en principio se trató de trabajar con actividades principalmente asociadas a la producción orgánica, ya que era coherente con las costumbres de la región, y aprovechaba la producción agrícola, pero con un sentido mayor de responsabilidad en términos de una producción sostenible.

En palabras de Luz Alba Trujillo: *Pues nosotros, la filosofía o el motivo que nos ha gustado a fundar esta organización. Porque aquí empezamos nosotras a trabajar y a conocer los productos orgánicos, entonces nos gustó el trabajo que llevamos por medio de otras compañeras que nos invitaron a conocer este trabajo. Entonces nos gustó porque uno está en su casa, tiene su huerta y uno trabaja en los ratos que le queda y aquí tiene sus productos orgánicos para uno mismo. Entonces esto sirve para nosotras mismas entonces es el pancoger* (Trujillo, 2018).

Figura 5: Huerta en una casa de la vereda La Cocona (Septiembre 2018)



Fuente: Suministrada por ASFUMUJER.

En sus inicios las mujeres trabajaron por la producción orgánica en los cultivos, actividad que se puede enmarcar dentro de la categoría de paz territorial medioambiental. En cuanto a las resistencias sociales, este tipo de acciones o iniciativas de la Organización Social, contienen las características de lo que Useche denomina un acontecimiento resistente; pues se trata en principio de apuestas que nacen desde la periferia. Un grupo de mujeres campesinas que se organiza e identifica una oportunidad de trabajo comunitario, teniendo en cuenta la perspectiva de arraigo cultural hacia su territorio.

En su momento, hace unos 15 años, fue cuando se dio inicio, gracias a la convocatoria de la señora Múnera, con las huertas caseras, consideradas “muy sanas” (Mercy, 2018) por las participantes. Esta consideración se realiza a propósito de la producción orgánica, ya que en la región se producían productos del campo pero sin una orientación orgánica y amigable con la naturaleza.

Luego de la señora Munera aparece el nombre de Luz Nelly Olarte, quien falleció en un accidente automovilístico el 3 de septiembre de 2008, pero de quien se tiene un grato recuerdo por su empeño en querer ayudar a las mujeres, a quiénes motivaba en todo momento diciéndoles: “vamos muchachas, vamos, vamos” (Mercy, 2018). También hicieron referencia a quien quedó ahora como líder, Luz Alba Trujillo, con quien todas tienen un sentimiento de gratitud y compromiso:

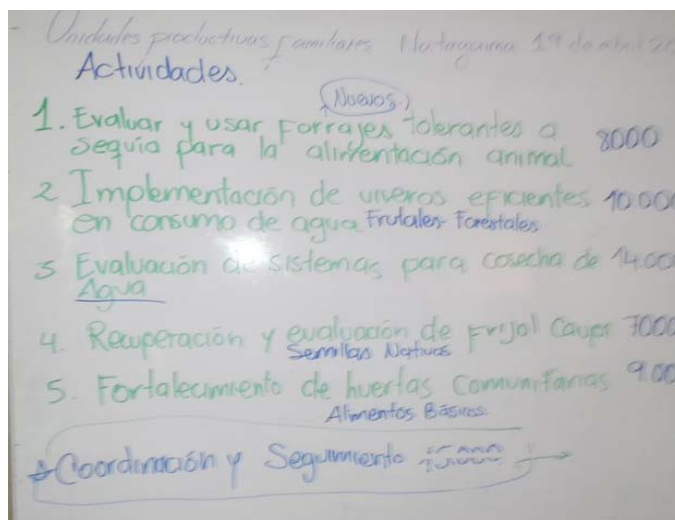
Quedó la señora Luz Alba, ha ido con nosotros acompañándonos y con ella hemos estado en las buenas y en las malas. Porque eso no es un montón, vengan cojan mujeres. Para uno poder, es que uno valora las cosas cuando le toca sudarla, cuando. Entonces con ella vamos (...) (Mercy, 2018).

Finalmente, se refieren al trabajo realizado por el señor Fernando Castrillón, a quien consideran una persona que les ha dado la mano y les hizo, por primera vez, la invitación a la Escuela de Formación Manuel Quintín Lame, experiencia que consideran valiosa porque allí: “vamos las comunidades cada dos meses, y vamos y compartimos saberes nosotros con

ellos y ellos con nosotros” (Mercy, 2018). Finalmente, luego de hacer este recorrido, concuerdan en que el trabajo que se ha llevado a cabo, *“no es de la noche a la mañana, eso es poco a poquito”* (Mercy, 2018), en otras palabras, han vivido todo un proceso, hasta este punto. En su testimonio Mercy (2018), permite visualizar un acontecimiento resistente que se ha consolidado a lo largo del tiempo y que ha vinculado diferentes estamentos.

Los esfuerzos de la organización muestran que uno de los pilares del crecimiento de ASFUMUJER, se debe al trabajo colectivo con otros estamentos, que permitieron adquirir conocimientos a sus integrantes y multiplicarlos en sus comunidades. Incentivando de esta forma el interés de trabajar por cuidar su territorio y establecer mecanismos para preservar los recursos naturales y así construir una convivencia estable y productiva.

Figura 6: Capacitación en Unidades Productivas Familiares en la Escuela Manuel Quintín Lame (Septiembre 2018)



Fuente: Suministrada por Asfumujer

Figura 7: Taller de Habilidades Sociales – Sede ASFUMUJER.



Fuente: Suministrada por ASFUMUJER

Por otro lado, indagando sobre las personas que componen ASFUMUJER, se identifica que tienen una organización bien definida: Presidenta, Vicepresidenta, Secretaria, Tesorera, Fiscal, Vocal, y el resto componen la Asamblea General. Participan dentro de ASFUMUJER, 54 familias de 5 veredas, que son: La Palmita, Pueblo Nuevo, La Cocana, Guasimal y Camino Real (Trujillo, 2018). Otra información importante es la que tiene que ver con la fuente de ingresos, a este respecto se afirma que ASFUMUJER no tiene una fuente de ingresos estable y definida, manejan un sistema de cuotas mensuales (\$5.000 por familia) y una actividad semestral para recoger fondos (\$30.000 por familia) (Trujillo, 2018).

A pesar de que Natagaima es una región del departamento del Tolima que cuenta con el atractivo de la presencia y reconocimiento de culturas nativas ancestrales y se podría pensar que existe algún tipo de beneficio económico por el turismo que esto atrae cada año, no es así, frente a esto explican: *“pues los que tienen tienda que venden tienen negocio. Pero nosotros no, ahí vienen a mirar y a conocer. Pero nosotros no tenemos ningún beneficio. Como por cultura. Pero beneficio no”* (Chepe, 2018).

Hasta aquí es claro que existe una articulación entre las comunidades bajo algunas iniciativas e ideas planteadas desde ASFUMUJER. La consolidación de este acontecimiento como una resistencia social tiene que ver construcción de una clara identidad como organización, una misión y propósitos colectivos:

Hemos conformado un grupo de mujeres indígenas y campesinas que a diario hemos utilizado nuestra unión para promover la defensa de los derechos de las mujeres y el cuidado del agua y el territorio. Esto nos ha dado aliento para pensarnos como parte de un territorio que se construye día a día (ASFUMUJER, 2014, p. 4)

Figura 8: Sentir de las mujeres asociadas a ASFUMUJER. Transformación de humildes actos. (Octubre de 2018)



Fuente: Fotografía tomada por los autores

Ahora bien, ahondado un poco en los planteamientos de ASFUMUJER con respecto a la generación de alternativas de uso razonable de los recursos naturales, se hizo un recorrido por las narrativas de los entrevistados y participantes del grupo focal, encontrando algunas coincidencias en áreas fundamentales del trabajo realizado por ASFUMUJER, que está orientado hacia el cuidado del agua, la producción de abonos orgánicos, la siembra en el pancoger, el cambio de productos básicos en los trueques y la preservación de la memoria cultural con el banco de semillas.

En este sentido, se puede advertir que una de las conclusiones de Canelón (2018), con respecto a la noción de bien común en el contexto de la gestión del agua, gira alrededor de

establecer relaciones virtuosas con aquellos elementos indispensables para la vida y fundamentales para garantizar el vivir de la comunidad. Esto se visibiliza en las actividades adelantadas por ASFUMUJER y descritas a continuación desde las narrativas de los participantes.

Debido a las características climáticas de la zona, una de las problemáticas más grandes tiene que ver con el agua. Por esta razón se han generado estrategias para optimizar el líquido, como la iniciativa de almacenaje de agua, denominada “el cultivo del agua”. En esta los habitantes han aprendido a reutilizar el agua, en parte gracias a los programas de la emisora comunitaria Haca Yu Macu, con los que se informan acerca de cómo hacer un uso adecuado del agua. Los participantes explican que luego de “lavar la loza, en cambio de botarla se le echa a los arbolitos” (Socorro, 2018).

También han aprendido por medio de la emisora comunitaria Haca Yu Macu la importancia de almacenar el agua, *“ya que sirve para regar los cultivos cuando hay verano. Y el agua no alcanza para todo”* (Álvaro, 2018). Este trabajo ha sido liderado por ASFUMUJER, es una iniciativa para el uso consciente de los recursos naturales, la preservación y conservación del medio ambiente, con la inclusión de los saberes de la comunidad. Como la “la cosecha de agua”, la cual se hace *“en tanques, albercas, en canecas en que lo que uno puede almacenar, con el agua llovida”* (Trujillo, 2018).

El agua de las lluvias, según indican, se almacena para todo el resguardo en la sede, al servicio de la comunidad, *“en un corral metálico con un forraje plástico que es para 32 mil litros”* (Chepe, 2018). Es un lugar independiente de las residencias de la comunidad, igualmente tienen los habitantes el beneficio de hacer uso del agua lluvia recolectada para regar sus huertas caseras. La Cosecha del agua ha sido de gran beneficio, porque en épocas como “el verano”, según la líder de ASFUMUJER:

Aquí la costumbre es que siempre se cosecha, así halla verano ellos se esperan al invierno, se esperan. Por ejemplo, ahora, nosotros que estamos en el campo,

estábamos en espera, confiando en Dios que el agua llegara. Y ya estamos en ese trabajo, en las siembras (Trujillo, 2018).

Figura 9 : Almacenamiento de agua lluvia para riego de huertas caseras. (Octubre de 2018)



Fuente: Fotografía tomada por los autores

La mayor disponibilidad de agua en los tanques ha permitido que puedan hacer sus labores y cuidar sus hogares y cultivos fácilmente, pues otra alternativa que tienen en estas épocas es: *“cargar el agua del Río. Para poder bañarse, lavar todo”* (Trujillo, 2018). A manera de cierre sobre el manejo y conservación del agua, los integrantes de ASFUMUJER han señalado su preocupación frente a la necesidad de continuar con esta iniciativa y muestran que ha sido incipiente, por ende, según ellos, *“es necesario tener más tanques”* (Socorro, 2018). Frente a esto, dentro de la sesión del grupo focal, han manifestado que sería conveniente hacer uso de la emisora comunitaria Haca Yu Macu, para tratar de conseguir los tanques, de los que adolece la comunidad.

Ahora bien, frente a las alternativas de uso de los recursos naturales, se destaca la producción de abono orgánico y el buen uso de los desechos provenientes de sus tierras. Aquí se encontró un cambio en el uso de los desechos, pues han aprendido a hacer abono orgánico quemando los desechos orgánicos del hogar, como las hojas secas.

La actividad realizada por los integrantes de la Asociación, consiste en buscar la manera de generar los abonos con lo que *“buscamos la manera, todo lo que son hojas, que se degradan, las amontonamos, las estamos mojando, la estamos mojando, la cubrimos con plástico que se pudran y eso se le hecha a las maticas, a los tomates, todo lo que cultivamos en la casa”* (Mercy, 2018).

Figura 10: Recolección de desechos orgánicos para generar abonos para los cultivos. (Octubre de 2018)



Fuente: Fotografía tomada por los autores.

Dentro de las actividades de asociación se busca recuperar los desechos orgánicos de las fincas y con ello impactar positivamente la preservación y conservación del medio ambiente. Adicionalmente, se ha dicho que existen ventajas en la producción química de los cultivos del campo, en el sentido de que está más rápido, y resulta más rentable. En palabras de Don Chepe:

Es muy bueno, lo que pasa es que ahora por ejemplo a una planta a química, puede ser más bueno con el orgánico, pero tiene un término más largo para convertirse a lo orgánico, eso tiene mucha, mucha demora. Porque nosotros sembramos unas matas, unos, unos cítricos, con abono orgánico, se da muy bueno con el tiempo, pero así... (Chepe, 2018).

A lo que hace referencia Don Chepe, es a una comparación entre la producción agrícola con la aplicación de agroquímicos, los cuales mejoran el rendimiento y la velocidad de producción de las plantas. Sin embargo, parece haber un mayor beneficio en producir de manera orgánica, aun cuando esta sea más lenta, pues el cultivo orgánico tiene una mejor producción en cuanto a calidad. El compartir los conocimientos y la ruta para generar el abono y de esta forma, ser recíprocos con la tierra, al no contaminar con agroquímicos, hacen que la comunidad fortalezca sus vínculos sociales. Así como lo señala Useche (2016):

La fuerza de las relaciones de solidaridad y reciprocidad, que se había diluido en la competencia del mercado, ahora se actualiza en los viejos vínculos de proximidad, de amistad, de vecindad, que retoman su importancia ensayando nuevas maneras de ser de lo común, restableciendo y transformando lo comunitario. En ese entorno, las nuevas formas del ser productivo desertan de las jerarquías aprendidas en la fábrica y se construyen en la relación de pares, donde se adaptan conocimientos y se descubren maneras de escapar de mercados muy regulados para proponer nuevas lógicas de intercambio y consumo. (p.490).

De otro lado, atendiendo el uso que se hace de la tierra, se encontró que los integrantes de ASFUMUJER generan sus propios alimentos, esto se ha denominado el “pancoger”, estrategia que se ha ido construyendo con la ayuda de donaciones y colaboraciones para erigir la infraestructura necesaria en cada finca, es por esto que señalan los participantes que: “hemos tenido huertas y le agradecemos que nos han dado malla, nos han dado alambre y a nosotros nos ha servido mucho” (Chepe, 2018). Al adentrarse en el aporte que hace esta tercera área de trabajo, se destaca el hecho de la eliminación del uso de agroquímicos y el incremento del valor de venta de los productos naturales, frente a esto los participantes manifestaron:

Pues para mí ha impactado harto porque nosotros para cultivar usábamos los venenos, matamalezas, veneno para matar plagas. Para nosotros ha sido un beneficio grande, comparte con otras comunidades y conocimientos y el veneno no se necesita y podemos comer saludable, y no le llenamos de dinero a las veterinarias. Y con las compañeras comparten los conocimientos y eso ha sido de muy grande importancia, tener una asociación

como esta. También muy poco nos han tenido en cuenta para proyectos, pero hemos trabajado con las uñas y hemos salido adelante (Mercy, 2018)

Por un lado, dentro del aprendizaje de nuevas prácticas agrícolas, los miembros de ASFUMUJER se beneficiaron al comer más saludable, por otro también al ahorrar dinero, todo producto de la capacitación que han recibido. Para Don Chepe, el “pancoger” es cuando:

Cada uno tiene su lotecito para uno sembrar maíz, cachaco lo que sea... que eso es lo que se llama pancoger que es para el sostenimiento de las comunidades. Eso no lo vendemos, es para consumo de nosotros. Si de pronto hay una persona que venga y le diga regáleme o véndame... Pero para el comercio como tal no (Chepe, 2018)

Figura 11: Maíz blanco y amarillo, producto de los cultivos de las Huertas caseras para realizar su pan coger (Septiembre 2018)



Fuente: Fotografía tomada por los autores.

Este aspecto también da cuenta de la orientación de ASFUMUJER, donde prevalece el pensamiento de producir sin dañar la tierra. Señalan que de los productos no se saca beneficio económico. Esto sirve para llevar a cabo la acción conocida como el trueque: “*a veces que uno siembra maíz amarillo y otro maíz blanco, entonces uno hace intercambio.*”

Porque el maíz amarillo prácticamente se siembra para los animales y el blanco para consumo de los humanos” (Chepe, 2018).

La interacción entre los habitantes se podría resumir así: “lo que hacemos es un trueque de lo que tenga el uno y el otro. O por ejemplo le voy a regalar esto”. Aquí los participantes han considerado que así todos pueden tener las mismas posibilidades, y con ello se cubren las necesidades de todos.

Otro ejemplo, que merece ser citado, es la producción de pollos, este aspecto se podría considerar como fundamental por el hecho de crear una dinámica articulada entre las comunidades y consolidarlas resistencias sociales medio ambientales, debido a que los pollos incentivan el trueque entre las familias, la buena comunicación y los lazos fraternales, que finalmente consolidan la concepción comunitaria de ASFUMUJER, fundamental para el desarrollo de esta experiencia. Aquí al ser indagada la líder de la asociación, Luz Alba Trujillo, explicó:

Bueno, uno por decir en cámaras gallinas, de los pollos. Yo le hablo de los pollos, se llevan se encaman la gallina, si uno tiene los huevos en la casa o se consiguen y ya... se van encamando. Nacen los pollitos, empieza el proceso de la comida que no les falte la comida, la agüita como ese cuidado como los niños. Y van creciendo y entonces ya uno los va soltando les va dando otra comida, y así estar pendiente de los animalitos. Si uno los ve enfermitos inmediatamente darles remedio y mirar uno que hace. Por ejemplo, cuando a mí me molesta la peste, lo primero que hago es la sábila, se sacan los cristales e inmediatamente le hecho en el pico sábila y le raspa panela y un poquito de aceite porque eso les limpia acá en el guargüero y se la va pasando (Trujillo, 2018).

Figura 12: Aplicación de remedios caseros para curar a los pollos de la peste, casa de Luz Alba Trujillo (septiembre 2018)



Fuente: Fotografía tomada por los autores.

En este y otros testimonios se rescatan diversos elementos, el primero tiene que ver con la dinámica económica de las comunidades, en donde se hace el trueque: tienen los pollos criollos y son utilizados para que cada quien consiga otros productos agrícolas que no producen. De otro lado, además del proceso del cuidado de pollos para la alimentación, los participantes hablan del uso de medicina natural para el manejo de las enfermedades. En este sentido existe un rescate de las costumbres y remedios caseros, lo cual obedece a dos dinámicas, por un lado está el conocimiento, lo poseen y pueden aprovecharlo y de otro lado está el beneficio de no hacer uso de medicamentos convencionales sintéticos, que terminaría beneficiando a las empresas de productos químicos agropecuarios. También ejecutan un ahorro de recursos en la comunidad, quienes se valen del trueque, más no de la comercialización de los pollos en una plaza de mercado.

La consecución de los recursos para respaldar la producción de pollos en la comunidad se ha realizado gracias a las ayudas recibidas de los proyectos, como el adelantado con el apoyo del Gobierno de Perú, en donde lograron conseguir mallas para hacer las modificaciones estructurales del lugar donde crían los pollos y así evitar que se salieran y

dañaran las plantas de los otros cultivos. El Proyecto Renacer para las Comunidades Indígenas, el cual se adelanta desde el vecino país y al que lograron acceder gracias a la ayuda de un Ingeniero amigo, residente en Cali, quien les brindó todos los detalles para presentarse a las convocatorias, ayudó para el mantenimiento de las huertas, los galpones y la cosecha del agua.

Otro aspecto comentado dentro de las entrevistas y los grupos focales, fue el relacionado con la construcción de bancos de semillas, donde los habitantes producen diferentes frutos y van guardando las semillas, las cuales son intercambiadas entre los miembros de la comunidad.

Tal como lo analiza Useche (2016) y en el marco de estas primeras consideraciones se hace visible que gracias a la organización comunitaria emerge una apropiación de los ecosistemas circundantes a la comunidad para su uso productivo, comercial, biológico y humano. Entonces se habla de la experiencia de reconocer formas productivas y organizativas alternas, capaces de trabajar en pro de la conservación del territorio, la construcción de paz y la defensa de la vida.

Por otra parte, se destaca en las narrativas que en los resguardos de Pueblo Nuevo, Cocana y el cabildo Camino Real, se mantiene la defensa de las costumbres y saberes ancestrales, es por esto que aún se pueden encontrar los instrumentos musicales, bailes, creencias y costumbres como el trueque.

Figura 13: Presentación de baile representativo de la región en la II Feria Ancestral frente al cambio climático. Fuente: ASFUMUJER (2017)



Fuente: Suministrada por ASFUMUJER

Se habla también de platos y bebidas como la chicha, los tamales y la lechona. Cabe hacer una aclaración en este punto, por un lado el tamal, el cual es un plato de reconocimiento nacional y cuenta con un día nacional en la ciudad de Ibagué, el 24 de junio, posee algunas versiones encontradas sobre su procedencia, por un lado se considera que es un plato proveniente de las comunidades indígenas locales, quienes preparaban a partir del mismo maíz de la chicha un envoltorio con hojas de plátano, carnes y ají. Otra versión considera que es una práctica gastronómica proveniente de Mesoamérica y que posteriormente se expandió por todo el continente (hay que recordar gran parte de las comunidades indígenas suramericanas provienen de las migraciones de Mesoamérica). Una última versión afirma que los tamales fueron originariamente una manera en que los esclavos africanos almacenaban parte de los alimentos que sobraban de sus amos, envolviéndolos con una bola de masa de maíz en hojas de plátano.

De otro lado, en el caso de la lechona, este es un plato adaptado de una preparación original de España, que se consumía únicamente por las familias ricas durante la colonia. Posteriormente la preparación fue modificada localmente hasta alcanzar en la actualidad diversas recetas regionales. En el municipio de Espinal (Tolima), existe un día de la lechona, que se celebra el 29 de junio.

Un elemento adicional tiene que ver con la constatación de los hallazgos de Henao (2014), donde visibiliza el sentido de las iniciativas y actividades adelantadas por ASFUMUJER. Henao (2014) en su investigación señala:

ASFUMUJER ha identificado y aplicado una estrategia basada en la colaboración y apoyo entre familias, especialmente con relación a la instalación de los aljibes y en el montaje de sus huertas de pancoger, aspecto que ha permitido, por un lado, fortalecer dinámicas relacionadas con la solidaridad, confianza y unión, y por otro, recuperar formas de trabajo (“convites”, “mingas” o mano cambiada”) que han sido tradicionales en la región, pero que por momentos se estaban perdiendo (p. 74).

Las resistencias sociales de ASFUMUJER coinciden en una lucha que involucra la defensa del agua y el medioambiente, en donde hay que enfrentarse a intereses privados (haciendas arroceras, que utilizan y envenenan el agua), empresas transnacionales como la AngloGold Ashanty, etc. Este tipo de resistencias contribuyen a recuperar las costumbres ancestrales para la gestión de los recursos y de esa forma ayudan a construir la paz territorial medioambiental.

Complementariamente se deben resaltar algunas acciones de resistencia social en donde se visibiliza el trabajo de las mujeres educando y creando una nueva conciencia en la comunidad, “se han hecho foros, se han hecho talleres, así para socializar. Por ejemplo, Cortolima nos estaba invitando a unos talleres y ahí uno socializa todo, todos esos problemas, de esas inquietudes” (Trujillo, 2018), allí se han tocado, según la líder de ASFUMUJER, temas relativos al impacto medioambiental, muchas veces derivado de procesos antrópicos.

No obstante, gracias a estas iniciativas en donde ASFUMUJER genera resistencia social, otros sectores han colaborado y apoyado a las personas de la asociación, como Don Fernando, quien ha *“jalonado recursos... y nos dice, vengan mujeres al menos le vamos a dar esta malla para que encierren y las gallinas no les vayan a dañar las maticas... Ellos sí son personas que en realidad sí ayudan”* (Mercy, 2018). Y *“Orlando Pamo, de Bienestar, de la Gobernación, quien nos ha ayudado con comida para las vacas”* (Trujillo, 2018).

Figura 14: Alimentación para ganado gestionado por parte de la Gobernación del Tolima.



Fuente: Fotografía tomada por los autores

A manera reflexión final, Useche (2016) es claro al sostener que las resistencias sociales están orientadas a la preservación de las riquezas de la naturaleza, tienen que ver con un uso razonable y justo de estas. Además de que provienen de un deseo actual y novedoso, donde se ve legitimado con el valor de la solidaridad, y por ende nace una suerte de movilización minoritaria que antes no existía.

De esta manera, cabe hacer algunas apreciaciones a manera de contraste: las narrativas de los participantes dan cuenta de la manera en que se creó ASFUMUJER, que nace bajo una idea nutrida por los intereses comunitarios de generar una producción respetuosa de los saberes y orgánica, lo que dio como resultado actividades enfocadas en generar un buen uso de los recursos naturales, es decir, una gestión adecuada desde y para la comunidad.

Este fenómeno social presenta características de una resistencia social, pues nace desde las necesidades propias de una comunidad y se está expandiendo por el territorio del Tolima. Poco a poco y con la ayuda de diferentes estamentos, el trabajo de ASFUMUJER se

fortalece para la defensa de sus tradiciones su territorio y la generación de actividades que vinculen a la comunidad de Natagaima y de sectores aledaños a esta iniciativa de mujeres tolimenses.

A su vez, se puede establecer que los acontecimientos resistentes analizados proponen modificar el orden establecido por las concepciones hegemónicas del poder económico, social y político, desde una noción comunitaria y de producción propia dejando lado el consumismo y el uso de agroquímicos que dañan la flora y fauna de los territorios.

4.2. Paz territorial medioambiental

En el desarrollo de la presente investigación se ha trazado el objetivo de describir las acciones de ASFUMUJER que integran los espacios de interacción productiva, comunitaria y cultural en pro de la conservación de la vida. En este sentido las narrativas dan cuenta del trabajo realizado por medio de la sumatoria de esfuerzos que se analizan en el marco del concepto de paz territorial ambiental.

Este objetivo se analiza a través de los testimonios entorno a las actividades desarrolladas por la Asociación que están orientadas hacia el buen uso de los recursos naturales y la preservación y conservación del medioambiente y el aporte de estos a la integración de espacios sociales para la unidad comunitaria. Acciones que representan la consolidación de territorialidades para la paz con un enfoque ambiental.

Estos aspectos coinciden con la visualización de la paz ambiental tomada de los postulados de Rodríguez, Rodríguez, y Durán (2017), quienes plantean que el momento histórico de la Colombia del posconflicto debe girar alrededor de elementos sociales y ambientales, es decir, un proceso de paz moldeado por múltiples factores. Esto basado en el hecho que el conflicto armado colombiano estuvo ligado, durante décadas, a los recursos naturales y su explotación para el mantenimiento de la guerra.

Esto teniendo en cuenta la lógica de inclusión e integración territorial, que podría obedecer a lo que se ha entendido como paz territorial (Jaramillo, 2014) y con ello la

participación de las comunidades como constructoras de los elementos para hacerlo (Puello, 2015), en otras palabras, la construcción de la paz territorial es producto de la organización de las comunidades en esta etapa de la historia colombiana.

Un ejemplo de esto es el fenómeno social vivido por ASFUMUJER, quienes han reconocido el aprendizaje sobre la importancia de proteger el agua en su fuente han “estado sembrando árboles sobre todo donde hay fuentes de agua” (Antonia, 2018), es decir, que no solo se han dado a la tarea de reutilizar el agua, y almacenarla, sino también de ejecutar acciones que protegen la fuente de vida. De otro lado, han dicho que su tarea en la comunidad, gracias a las iniciativas lideradas por ASFUMUJER, han consistido en que “prácticamente hemos estado cultivado, y cultivando. Mientras, lo que son insecticidas, plaguicidas no se está utilizando” (Antonia, 2018).

En este sentido, se ha dado la recuperación de la relación entre la tierra y las comunidades, evitando envenenarla y además obteniendo de ella lo necesario para vivir. “El pancoger”, mencionado en los apartados anteriores tiene una característica especial, esta práctica representa la producción de alimentos orgánicos y el uso de abonos naturales. También es un mecanismo para mantener una relación entre las comunidades, puesto que para su producción y mantenimiento es necesario la unidad comunitaria. Los integrantes de ASFUMUJER entienden el pancoger como una fuente de vida y de alimentos, pero también como una manera de acceder a otros productos por medio del trueque. Esta actividad, permite a la comunidad fortalecer sus vínculos y los canales de comunicación

Cabe señalar que frente a la conservación del medio ambiente, en lo que respecta a los resguardos de Pueblo Nuevo, Guazimal y Cocana, han tenido una relación cercana con la Corporación Regional del Tolima, “ellos han traído por parte de Cortolima a proyectos de arborizaciones, dar talleres y que han venido a las veredas y ellos aprenden a cultivar orgánicamente y eso hace que defiendan el medio ambiente” (Trujillo, 2018), lo anterior fue manifestado por la líder de ASFUMUJER y se entiende como una manera de encontrar apoyo desde las entidades del estado y así interactuar a favor de la defensa del medio ambiente. Otro ejemplo claro de la forma como la Asociación para el Futuro con Manos de

Mujer construye territorialidades para la paz. El relacionamiento con entidades gubernamentales permite fortalecer el trabajo social que han desarrollado en las zonas rurales Natagaima.

Otra muestra del trabajo colectivo de ASFUMUJER es el trabajo desarrollado con otros grupos dedicados a la conservación de la vida y la recuperación de los saberes de la comunidad. Sobre esto han señalado el trabajo hecho por Fernando Castrillón, a quien destacan por haber sido una persona con la iniciativa de brindar mucha ayuda a ASFUMUJER para que participaran en otros espacios, y con ello generar nuevas redes de interacción productiva, comunitaria y cultural: *“una Escuela de Formación Manuel Quintín Lame que nosotros vamos a las comunidades cada dos meses, y vamos y compartimos saberes nosotros con ellos y ellos con nosotros”* (Mercy, 2018). Sobre la participación de ASFUMUJER en la referida escuela de formación, ha sido para ellos una nueva manera de visibilizar su lucha constante, manifiestan que así no están solos y pueden compartir y transmitir los saberes, y continuar con sus apuestas e iniciativas.

Por eso yo les digo a ellas, que cuando digan vengan mujeres a una reunión, pues acudamos a la reunión porque ellos sin son personas si tienen interés por nosotras. Yo le digo a la señora Alba, cuando veamos un proyecto donde les podamos colaborar pues con mucho gusto, porque tanto ellos como nosotras nos colabora y le colaboramos. (Mercy, 2018).

Lo anterior se ha visto en las actividades conjuntas hechas con la Escuela de Formación Manuel Quintín Lame. Una característica adicional que agrega valor desde la Escuela de Formación Manuel Quintín Lame, tiene que ver con la elaboración de un diplomado agroecológico, en donde aprendieron las técnicas para trabajar la tierra sin hacerle daño “medio ambiente, agricultura orgánica, estar en contra de transgénicos, aprenden estudios de suelos, agro niveles, producción de gallina criolla...” (Trujillo, 2018), cuyo enfoque de aprendizaje es la producción orgánica y limpia.

Una de las técnicas que estudian, tiene que ver con el uso de la tierra de la orilla del río, que según ellos es como si estuviera “podrida”, tierra que se revuelve con la basura de la finca y los desechos de hojas y vegetales para producir su propio abono. Información

complementaria sobre el trabajo realizado en Natagaima por la escuela fue recopilado en las investigaciones recogidas en el documento: “Escuela Agroecológica y Territorial Manuel Quintín Lame”.

Indagando por otro tipo de redes ha señalado la líder de ASFUMUJER, Luz Alba Trujillo (2018), que están siendo apoyadas por el Proyecto Renacer para las Comunidades Indígenas, el cual se adelanta desde Perú, los recursos obtenidos han servido para el mantenimiento de las huertas, los galpones y la cosecha del agua.

Otra interacción importante tiene que ver con el relacionamiento con la emisora comunitaria de Natagaima, Haca Yu Macu, pues se encontró que esta ha servido como un medio que muestra la “realidad” de Natagaima a los habitantes de las comunidades. En palabras de los participantes: “la emisora identifica problemas y van diciendo lo que está pasando en el pueblo” (Socorro, 2018). Es decir, la labor informativa de la emisora comunitaria ha sido visible, según sus oyentes.

Sobre la “realidad” de Natagaima, de acuerdo a la emisora, se han encontrado dos elementos, por un lado es una manera de informarse de manera general sobre hechos noticiosos o importantes que suceden en la región y de otro lado es una forma de aprender sobre las actividades que se deben ejecutar por parte de las comunidades para la defensa del medioambiente, puesto que este medio de comunicación cuenta con tres programas radiales encargados a trabajar temáticas relacionadas con el cuidado del planeta. Sin embargo, además de esta percepción general, se ha construido una interacción mayor, ya que algunos integrantes de ASFUMUJER han podido participar “pasando informes o cuñas”, o solamente “pidiendo el favor”. Además la emisora comunitaria, afirman los participantes, tiene la disposición de asistir a las solicitudes, “la emisora va a donde uno los cite”.

La programación de la emisora comunitaria es catalogada de “*muy buena*” y ha brindado el espacio para la participación como organización, señala la líder de ASFUMUJER, Luz Alba Trujillo (2018). En estas participaciones se tiene en cuenta a las mujeres que viven más cerca o dentro del casco urbano, pues quienes viven en las veredas tienen dificultades para

acceder al transporte y asistir. La líder cita un ejemplo, el 25 de noviembre del 2018 ha sido invitada a participar en un espacio para hablar sobre la violencia en contra de la mujer. En cuanto a la programación se destaca un programa denominado, “Reconciliación con la naturaleza”, allí se tocan temas relacionados con el cuidado del medio ambiente y el deterioro de la naturaleza local y global.

Programas como este, según Luz Alba Trujillo (2018), resultan de gran ayuda para continuar con el trabajo adelantado por ASFUMUJER, puesto que en él se abordan temas como las huertas caseras, la producción de abonos orgánicos y el cuidado del agua. También en la emisora comunitaria, se tocan temas que tienen que ver con los derechos de las minorías étnicas y las comunidades indígenas.

Aunque algunos participantes han señalado una interacción beneficiosa entre la emisora comunitaria Haca Yu Macu y la comunidad, otros han manifestado que “la emisora no coge allá en la vereda donde estamos” (Antonia, 2018), es decir, que la información y la interacción, está solo al alcance de quienes estén más cerca del casco urbano. También han expresado en este sentido que “la emisora brinda apoyo, pero no se lo hemos pedido” (Socorro, 2018), y por ende, “no hemos participado en emisiones de la emisora”. En consecuencia para algunos, serían de bajo impacto las acciones realizadas entre la emisora y ASFUMUJER, ya que la labor que han aprovechado de la emisora ha sido informativa.

La relación entre la emisora comunitaria Haca Yu Macu, ASFUMUJER, el cabildo Camino Real y los resguardos Pueblo Nuevo y Cocana, evidencia un trabajo comunitario en pro de la paz territorial, puesto que sus acciones cumplen con uno de los elementos planteados por Naranjo (2017), “la promoción y preservación de los bienes comunes en la construcción de la paz territorial” (p.207).

Un aspecto señalado por los participantes sobre el trabajo de la emisora comunitaria Haca Yu Macu tiene que ver con la información, han dicho que por medio de la emisora se han enterado sobre la tala ilegal de árboles. Lo más preocupante para los habitantes de la comunidad es que son personas que cortan árboles al borde del río Anchique, y también

realizan quemas, pero ese mismo día gracias a la emisora recibieron asistencia de la Cruz Roja, el Ejército y los Bomberos.

La zona veredal de Anchique está ubicada a la ribera del río Anchique, razón por la que estos hechos significaban un gran daño al suministro de agua para la zona, ya que es importante mantener arborizadas las zonas colindantes del río como manera de proteger el sustento de agua de cara a las temporadas de verano y sequía en Natagaima. Este hecho ha sido de impacto negativo para la conservación del medio ambiente, ya que son prácticas que atentan contra los recursos naturales. No existe ningún tipo de reforestación en la región y se aprovechan ilegalmente los árboles nativos del territorio. Además, según se han enterado, quienes están talando los árboles “tienen quien les avise, [y por este motivo] cuando llega la policía, ya no están” (Socorro, 2018).

“Esa persona trabaja con una motosierra, no cuida la naturaleza, y pertenece a la asociación” (Socorro, 2018). Al seguir indagando, las personas han señalado que cualquier denuncia debería hacerse por medio de Cortolima, “meterse con esa fiera” (Trujillo, 2018), hablando de la persona que emplea motosierra, “uno se hecha de enemigo a esa gente, y eso se lo montan” (Trujillo, 2018). Esto muestra que existe quizá intimidación, y por esto no se atreven a denunciarlos directamente o hacer algo personalmente para evitar que sigan la tala. Otro aspecto es que esta acción no beneficia a la asociación ni a la comunidad, y por el contrario, el provecho económico es solamente para una persona.

Hablando de la misma situación, contaron que en una ocasión “la policía se la robó con Cortolima [la madera] porque se la llevaron y nunca la volvieron a traer. Y eso que se pasó un derecho de petición como indígenas, porque el palo ya se iba a caer y necesitábamos esa madera para cercar y Cortolima no atendió y nos robó la madera” (Trujillo, 2018).

Este acontecimiento, deja ver por un lado que la asociación si está preocupada por lo que sucede alrededor del cuidado medioambiental y por otro, que existe cierto nivel de abandono por parte de las instituciones del estado como Cortolima, la Policía y la Alcaldía.

De esta última dicen, “la verdad de la Alcaldía nunca hemos recibido ni una puntilla” (Mercy, 2018).

Luego de todo el recorrido realizado para identificar las redes sociales construidas por ASFUMUJER, se puede identificar la existencia de una construcción de territorialidades para la paz medioambiental. La apropiación del territorio por los habitantes con el objetivo de construir nuevas interacciones e interrelaciones con el fin de comunicar las problemáticas que tiene el municipio en cuestión de recursos naturales y sus soluciones; la unidad con diferentes organizaciones locales, departamentales, nacionales e internacionales, permiten establecer que hay una propuesta sólida en Natagaiama para alcanzar la paz territorial ambiental. Existen inconvenientes con personas que aún no comprenden el significado colectivo, pero la respuesta ante esta situación por parte de ASFUMUJER es preguntar a cada uno de sus integrantes y tomar decisiones que reflejan el deseo de la mayoría, reflejando así la organización de la Asociación.

Partiendo del objetivo principal que señala que las son escenarios territorialidades para la paz es empoderar a las comunidades sobre su propio territorio, como lo plantea Puello (2015), se puede afirmar que en el escenario relatado, incluido el apartado de resistencias sociales, existen territorialidades para la paz que se construyen a partir del trabajo hecho por ASFUMUJER. Esto también se puede deducir e la forma cómo enfrentan solidariamente los acontecimientos adversos desde la concepción comunitaria y social.

Capítulo 5. Conclusiones

La presente investigación adelantada con ASFUMUJER, el cabildo Camino Real y los resguardos indígenas Pueblo Nuevo y Cocana, ha permitido hacer una visibilización de la incidencia en la comunidad de sus formas de resistencias sociales en pro de la defensa del medio ambiente. Se ha utilizado el enfoque interpretativo, indagando elementos teóricos que dieron los fundamentos para articular preguntas orientadoras capaces de brindar un contexto a las acciones adelantadas por las comunidades.

Se ha encontrado que las diferentes formas de resistencias sociales en pro de la defensa del medio ambiente nacen del anhelo de revertir algunos elementos causales, donde se pueden identificar: abandono del estado y las instituciones, uso abusivo de los recursos naturales por parte de empresas nacionales, locales y transnacionales (estas últimas de carácter minero que colocan en peligro el agua, un recurso que garantiza la vida), y apropiación indebida de recursos naturales por parte de particulares. Lo anterior ha motivado movilizaciones pacíficas en diferentes lugares del país bajo la premisa de la defensa de los recursos naturales, la conservación del agua y la preservación de la vida. Circunstancia que ha ido de la mano con la construcción de paz territorial y el uso de los saberes de la comunidad.

Por medio de la indagación directa en la comunidad y miembros de ASFUMUJER, se identificó que las acciones realizadas por ASFUMUJER en el municipio de Natagaima, permiten apropiarse de la promoción de la defensa del cuidado del agua y del territorio generando acontecimientos resistentes que ayudan a la defensa de la naturaleza. Aquí se visibilizan aportes como: cosecha del agua, creación de abonos orgánicos, generación del pancoger, construcción de huertas, crianza de pollos, medicina natural y ancestral, mantenimiento de rituales, construcción de bancos de semillas, y el uso del trueque para mantener la sostenibilidad dentro de las comunidades.

En términos de la construcción de territorios de paz y paz medioambiental, se debe tener en cuenta que dentro de los hallazgos se pudo identificar que las prácticas de conservación y recuperación de suelos con abonos naturales y orgánicos, provenientes del bosque, son actividades con las que la comunidad ha mejorado la relación con el territorio fortaleciendo la organización comunitaria y el empoderamiento en su defensa.

Figura 15: Cultivo de tomate, fortalecido con abonos orgánicos (Noviembre, 2018)



Fuente: Fotografía tomada por los autores

En este sentido las prácticas de las mujeres integrantes de ASFUMUJER, contextualizadas desde los aportes teóricos de los antecedentes específicos complementan y aportan a estas experiencias en la defensa de la vida, que son soportadas desde los teóricos de resistencias sociales y paz territorial ambiental. ASFUMUJER es una asociación fundada con el propósito de generar alternativas de uso sostenible de los recursos naturales, la preservación y conservación del medio ambiente con la incorporación de los saberes ancestrales y la participación de la comunidad.

Gracias a la interpretación de la información recolectada en campo se ha podido establecer que ASFUMUJER se ha constituido como una organización con elevada visibilidad desde sus acciones, en las que han sido capaces de integrar a la comunidad, a entidades gubernamentales, a la emisora comunitaria de Natagaima y actores particulares, tejiendo una red de labores productivas, comunitarias y culturales, que procura por un bienestar colectivo.

Existen dificultades evidentes en el trabajo adelantado por ASFUMUJER, estas tienen que ver con la incorporación de mayor participación de las comunidades para enriquecer el trabajo comunitario y así generar un mayor impacto. Adicionalmente, se adolece de colaboración desde la Administración Municipal que pueda garantizar una mayor partida

presupuestal y apoyo material para llevar a cabo las propuestas de la asociación y de esta manera beneficiar a las comunidades y el territorio.

A partir de casos particulares como: las quemas indebidas, la tala de árboles y la actitud desinteresada por trabajar en la defensa del territorio, se hace necesario generar mayores acciones de participación comunitaria desde la educación y la asociación, en donde se pueda evitar que algunos integrantes de ASFUMUJER prefieran beneficiarse particularmente a costa del deterioro medioambiental, generando una relación perversa con los recursos naturales, dirección diferente a la de la Asociación.

Tomando como base otras experiencias, así como los autores indagados, se invita a continuar con una movilización de resistencias sociales que convoquen a la lógica de integración comunitaria y territorial, para la defensa de los elementos que procuran la vida. Los aportes de otras investigaciones sobre iniciativas en donde las comunidades indígenas han luchado por sus riquezas, son una muestra de la importancia de dar luz y voz a las iniciativas que para el caso de ASFUMUJER, requiere de mayor apoyo desde las entidades gubernamentales.

El presente trabajo, advierte un gran vacío en la investigación de estas comunidades y sus apuestas, que al ser compensados podría ser fundamentales para dar contextualizar y visibilizar las actividades adelantadas por ASFUMUJER. De este modo se propiciaría mayor conciencia y apoyo para las mujeres que se han agrupado con el fin de trabajar en conjunto por la generación de alternativas de uso razonable de los recursos naturales, la preservación del medio ambiente de la mano con el territorio y los saberes de la comunidad.

Por consiguiente, es necesario hacer un llamado para la construcción de nuevas investigaciones orientadas a la comprensión de este tipo de resistencia social y construcción de paz territorial ambiental.

Referencias

- Antonia, Socorro, Arturo, Álvaro, Trujillo, L. A., Mercy, . . . Chepe. (Día de Mes de 2018). Comunicación personal. Grupo Focal. (X. Silva, & D. Preciado, Entrevistadores)
- ASFUMUJER, Asociación para el futuro con Manos de Mujer (2014) Mujeres del sur del Tolima: Sembrando agua y defendiendo el territorio. Colombia: ForumSYD, Semillas, SWISSAID, Interamerican Foundation. Recuperado de <http://www.semillas.org.co/es/mujeres-del-sur-del-tolima-sembrando-agua-y-defendiendo-el-territorio-2>.
- Blúmer, H. (1982) *Interaccionismo Simbólico*. Barcelona: Hora
- Canelón, J. (2008) Los bienes comunes: sentidos producidos sobre el agua en el valle de Quibor, Venezuela. *Espacio abierto cuaderno venezolano de sociología*. 17 (1), 109-142
- Caracol Radio (2015, 01 de octubre) En Natagaima el calor es insoportable y está enfermando a la gente. *Caracol Radio*. Recuperado de http://caracol.com.co/emisora/2015/10/01/ibague/1443703646_655951.html
- Castrillón. F. (2014). ¿Cambio climático o vulnerabilidad del territorio?. *Revista Semillas* Ed. 57-58. Recuperado de: <http://www.semillas.org.co/apc-aa-files/0ccc57454a31b3c038b4b92d620f7f60/revista-semillas-57-58.pdf>
- Chepe. (Día de Mes de 2018). Comunicación personal. Entrevista. (X. Silva, & D. Preciado, Entrevistadores)
- Delgado J.M. y Gutiérrez J. (1995). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en Ciencias Sociales*. Madrid: Síntesis.
- Domínguez, R y Herrera, J (2013). La investigación narrativa en psicología: definición y funciones. *Revista Psicología desde el Caribe*, 30 (3). 620-641
- El Nuevo Día (2014, 01 de abril) Desierto de la Tatacoa ya invadió a Natagaima. *El Nuevo Día*. Recuperado de

<http://www.elnuevodia.com.co/nuevodia/tolima/regional/214607-desierto-de-la-tatacoa-ya-invadio-a-natagaima>

- Gobierno de Colombia (2016) Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera.
- Guber, R. (2001) *Etnografía: Método, Campo y Reflexividad*, Grupo editorial Bogotá D.C. :Norma
- Henao, J.F. (2014) Análisis del desarrollo de la asociación para el futuro con manos de mujer ASFUMUJER del municipio de Natagaima, Tolima, desde una perspectiva de género. (Tesis de maestría). Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá.
- Huayhua, M (2013) Concepciones indígenas del bien común: Territorio y luchas identitarias u ontológicas en tiempos de la minería de los indígenas de MALLKU-QUITA, Bolivia. (Ficha de experiencia). Recuperado de http://www.terrecitoyenne.org/fileadmin/TC/RESSOURCES_COMMUNES_PDF/Guerande2013/FICHE_EXPERIENCE/FE_Bolivia_Huayhua_ok.pdf
- Jaramillo, S. (marzo, 2014). La Paz territorial. Boston: Conferencia que fue llevada a cabo en la Universidad de Harvard, Estados Unidos.
- Laso, S. (2004). La importancia de la teoría crítica en las ciencias sociales. *Espacio Abierto*, 13 (3) 435-455.
- Marshall, C & Rossman, G (1989). *Designing qualitative research*. Newbury Prk, CA: Sage.
- Martínez, L.R (2017) La observación y el diario de campo en la definicion de un tema de investigación. *Perfiles Libertadores*. 73-80
- Mella, O (2000) Grupos focales ("Focus Groups"). *Tecnica de investigacion cualitativa*. CIDE: Chile. Recuperado de <http://files.palenque-de-egoya.webnode.es/200000285-01b8502a79/Grupos%20Focales%20de%20Investigaci%C3%B3n.pdf>

- Ministerio del Interior de Colombia (2013) Diagnóstico participativo del estado de los derechos fundamentales del pueblo Pijao y las líneas de acción para la construcción de su plan de salvaguarda étnica. Anexo 2. Colombia: Mininterior. Recuperado de https://www.mininterior.gov.co/sites/default/files/anexo_ii.pdf
- Ministerio del interior de Colombia (S.F) Plan de salvaguardia Étnica del pueblo Pijao: Etapa de validación de información del proceso de diagnóstico y formulación de líneas de acción. Colombia: Mininterior. Recuperado de https://siic.mininterior.gov.co/sites/default/files/upload/99_comunidad_gualeras_natagaima.pdf
- Montañez, G, G (2016). Territorios para la paz en Colombia: Procesos entre la vida y el capital. *Revista Bitácora Urbana Territorial*, 26 (2), 11-28. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74846551002>
- Naranjo , L. (2017) Bienes comunes y territorios de paz en Colombia. En Piedrahita, C.E., Vommaro, P, y Fuentes, M.Z (2017) *Formación para la crítica y construcción de territorios de paz*. (pp. 205 – 216). Colombia: Universidad Distrital Francisco José de Caldas
- Puello A. (2015). La paz territorial en los Montes de María: Restos y desafíos para su construcción. *Palabra*. (15), 152-171 Recuperado de: <http://revistas.unicartagena.edu.co/index.php/palabra/article/download/841/776>
- Ripamonti, (2014). "Teoría y crítica": claves epistemológicas para un humanismo crítico. *Estudios de filosofía práctica e historia de las ideas*, 16(1), 53-61. Recuperado en 17 de mayo de 2018, de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-94902014000100006&lng=es&tlng=es.
- Rodríguez, C., Rodríguez, D.F, y Durán, H.C (2017) La paz ambiental: retos y propuestas para el posacuerdo. Colombia : Dejusticia

Trujillo, C., Escobar, L. y Trujillo, F. (2017) Acuerdos de pesca en los lagos de Tarapoto: alternativa de gestión para los bienes comunes en la Amazonia colombiana. *Revista de investigación agraria y ambiental*. 8 (2), 47-49.

Trujillo, L. A. (Día de Mes de 2018). Comunicación personal. Entrevista. (X. Silva, & D. Preciado, Entrevistadores)

Useche, Ó. (2016). *Ciudadanías en resistencia: el acontecimiento del poder ciudadano y la creación de formas No violentas de re-existencia social*. Colombia : Trillas



Anexos

CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PARTICIPANTES DE INVESTIGACIÓN

Yo _____ identificado(a) con documento Cédula de ciudadanía número _____ expedida en la ciudad de _____. Con el cargo de _____ he sido informado sobre el proyecto que la Corporación Universitaria Minuto de Dios Centro Regional Ibagué que va a realizar, el cual se denomina RESISTENCIAS SOCIALES EN PRO DE LA DEFENSA DEL MEDIO AMBIENTE EN LA ASOCIACIÓN PARA EL FUTURO CON MANOS DE MUJER, ASFUMUJER, EN EL CABILDO CAMINO REAL Y EN EL RESGUARDO INDÍGENA PUEBLO NUEVO Y COCANA en el cual se aplicará el siguiente instrumento.

Yo he elegido libremente participar en el proyecto, doy fe de los alcances del mismo en el proceso investigativo, igualmente conozco los beneficios que se tendrán en la metodología y procedimiento.

Entiendo que mi participación es voluntaria y que puedo rehusarme a la participación en el estudio o retirarme en cualquier momento si lo considero pertinente, sin que esto acarree algún tipo de consecuencia hacia mí persona.

Tengo claridad del contenido del documento, se me explicó sobre los riesgos en el manejo de la información. Conozco que la información contenida en este estudio será manejada de forma confidencial y no seré referenciado, ni identificado en los resultados del proyecto, no obtendré remuneración económica, y que el beneficio se recibirá por medio del conocimiento generado del proyecto.

Certifico que se me ha preguntado, sobre si tengo dudas acerca de la información o estudio y si tuviese en el futuro alguna duda del mismo puedo obtener información por medio de la Universidad:

En constancia se firma.

Nombre

Firma

C.C.

Fecha

6. Entrevista líder de la Asociación para el futuro con manos de mujer

Preguntas de rapport	
Preguntas	¿Bajo qué filosofía y principios se ha fundamentado la construcción de la Asociación para el Futuro con Manos de Mujer- ASFUMUJER?
	¿Quiénes son, principalmente, las personas que componen la asociación para el futuro con manos de mujer?
Radios comunitarias	
Comunicación para el desarrollo y cambio social	Partiendo de la concepción de la comunicación para el cambio social como un proceso de diálogo y debate, basado en la tolerancia, el respeto, la equidad, la justicia social y la participación activa de todos ¿Se pueden resaltar elementos que validen características que representen a la emisora comunitaria Haca Yu Macu? ¿Cuál ha sido el programa que más le ha llamado la atención con referencia a la defensa de la naturaleza? ¿Por qué?
	¿La Asociación para el Futuro con Manos de Mujer, hacen algún tipo de apropiación de los contenidos comunicacionales dentro de la emisora comunitaria Haca Yu Macu? ¿Esto cómo se ve reflejado?
	¿La asociación para el futuro con manos de mujer logra manifestar las problemáticas sociales de Natagaima y los resguardos indígenas Pueblo Nuevo, Guasimal y Cocara, por medio de la emisora comunitaria Haca Yu Macu?
	¿Cómo se ven legitimada la emisora comunitaria Haca Yu Macu, desde las culturas de los resguardos indígenas Pueblo Nuevo, Guasimal y Cocara y el Cabildo Camino Real , las particularidades culturales?

Resistencias sociales	
Grupos minoritarios	En la búsqueda de la transformación de la realidad con enfoque sobre los problemas sociales y fundamentales del territorio de Natagaima, como la conservación del medio ambiente ¿Ha existido una articulación significativa entre la asociación para el futuro con manos de mujer y la emisora comunitaria Haca Yu Macu? ¿En qué ha consistido?
	Pensando en la emisora comunitaria como un espacio para dar voz a los que no tienen voz, ¿Cómo ha sido la labor de esta para brindar mayor oportunidad de participación de la comunidad frente a la conservación del medio ambiente?
Acontecimientos	¿Reconoce el programa radial “Reconciliación con la naturaleza? Reseñe en qué consiste programa radial
	Gracias a los referidos programas radiales, se han generado algunos movimientos dentro de los resguardos indígenas Pueblo Nuevo, Guasimal y Cocara, en pro de la conservación del medio ambiente ¿Identifica en esto el trabajo social de la emisora comunitaria Haca Yu Macu? ¿Destaque la importancia de los acontecimientos?
Nuevas Ciudadanías	
Acciones	Dada las características de la zona, enfrentándose a situaciones estructurales de naturaleza socioeconómica.¿Cuáles fueron las problemáticas que promovieron el trabajo de la defensa del medio ambiente de la Asociación para el Futuro con Manos de Mujer ASFUMUJER?

	<p>Lo que se hace es una forma de aprender y practicar para poder tener claro lo que se puede transformar positivamente de lo que se tiene en el territorio. ¿Cuáles han sido esos espacios de formación, donde ASFUMUJER ha participado para defender la conservación de la naturaleza?</p>
	<p>El planeta experimenta problemas ambientales en una gran diversidad de aspectos, sea expresado en la degradación ambiental o en relación entre actores y la prevalencia de los intereses mismos. ¿Qué actividades motivaron a que ASFUMUJER defendiera la conservación de la naturaleza?</p>

7. Entrevista a miembro de ASFUMUJER

Radios comunitarias	
Comunicación para el desarrollo y cambio social	<p>Partiendo de la concepción de la comunicación para el cambio social como un proceso de diálogo y debate, basado en la tolerancia, el respeto, la equidad, la justicia social y la participación activa de todos ¿Han visto reflejados estos aspectos desde la emisora comunitaria Haca Yu Macu?</p>
	<p>¿Las comunidades e individuos de Natagaima y los resguardos indígenas Pueblo Nuevo, Guasimal y Cocara, hacen algún tipo de apropiación de los contenidos comunicacionales dentro de la emisora comunitaria Haca Yu Macu?</p>
	<p>¿Qué espacios o mecanismos posee la emisora comunitaria Haca Yu Macu para visibilizar las problemáticas sociales con un enfoque local?</p>

	¿Cómo se ven legitimada la emisora comunitaria Haca Yu Macu, desde las culturas de los resguardos indígenas Pueblo Nuevo, Guasimal y Cocara, las particularidades culturales?
Resistencias sociales	
Grupos minoritarios	Pensando en el trabajo mancomunado de la comunidad y la emisora Haca Yu Macu. ¿Desde la emisora existe una vía de entrada libre para el reconocimiento de las tradiciones de los resguardos indígenas Pueblo Nuevo, Guasimal y Cocara? ¿Esto cómo se ve reflejado?
	En la búsqueda de la transformación de la realidad con enfoque sobre los problemas sociales y fundamentales del territorio de Natagaima, como la conservación del medio ambiente ¿Ha existido una articulación virtuosa entre los resguardos indígenas Pueblo Nuevo, Guasimal y Cocara, y la emisora comunitaria Haca Yu Macu? ¿En qué ha consistido?
	Pensando en la emisora comunitaria como un espacio para dar voz a los que no tienen voz, ¿Se ha brindado participación de la comunidad en la emisora comunitaria Haca Yu Macu frente a la conservación del medio ambiente? ¿En qué ha consistido la participación?
Acontecimientos	La comunidad de ASFUMUJER. ¿Reconocen el programa radial “Reconciliación con la naturaleza”? Reseñe en qué consiste cada programa radial.
	Gracias al referido programa radial, se han generado algunos movimientos dentro de los resguardos indígenas Pueblo Nuevo, Guasimal y Cocara, en pro de la conservación del medio ambiente?. Reseñen elementos que incentivaron esta iniciativa.

	¿Hubo algún tipo de articulación entre ustedes, la asociación para el futuro con manos de mujer y la emisora comunitaria Haca Yu Macu, para gestar esta iniciativa en pro de la conservación del medio ambiente? ¿Cómo funcionó?
Nuevas Ciudadanías	
Acciones	A través de la vinculación y liderazgo de actividades relacionadas con la promoción de la soberanía alimentaria, la recuperación de semillas y prácticas agrícolas en el municipio de Natagaima. ¿Qué clase de trabajos realizan en el campo para la sostenibilidad del medio ambiente?
	Teniendo en cuenta la búsqueda hacia el mejoramiento de calidad de vida, en el fortalecimiento de identidad cultural, en asegurar su soberanía alimentaria, conservar el medio ambiente, con un sentido de trabajo y beneficio familiar. ¿Cuáles han sido las movilizaciones que han marcado el desarrollo exitoso de ASFUMUJER?
	La relación de ASFUMUJER con la tierra puede constituirse en el medio para satisfacer necesidades de alimento, y desarrollo de actividades productivas de importancia económica. ¿De qué manera considera que la Asociación ha impactado en la familia y en la comunidad?
	Siendo el territorio de Natagaima un espacio con muchas dificultades en pérdida de tierras, de semillas, animales criollos ¿Cómo cree que ASFUMUJER a contribuido al desarrollo rural?

Entrevista Grupo Focal

Radios comunitarias

Comunicación para el desarrollo y cambio social	Partiendo de la concepción de la comunicación para el cambio social como un proceso de diálogo y debate, basado en la tolerancia, el respeto, la equidad, la justicia social y la participación activa de todos ¿Han visto reflejados estos aspectos desde la emisora comunitaria Haca Yu Macu?
	¿Las comunidades e individuos de Natagaima y los resguardos indígenas Pueblo Nuevo, Guasimal y Cocara, hacen algún tipo de apropiación de los contenidos comunicacionales dentro de la emisora comunitaria Haca Yu Macu?
	¿Qué espacios o mecanismos posee la emisora comunitaria Haca Yu Macu para visibilizar las problemáticas sociales con un enfoque local?
	¿Cómo se ven legitimada la emisora comunitaria Haca Yu Macu, desde las culturas de los resguardos indígenas Pueblo Nuevo, Guasimal y Cocara, las particularidades culturales?
Resistencias sociales	
Grupos minoritarios	Pensando en el trabajo mancomunado de la comunidad y la emisora Haca Yu Macu. ¿Desde la emisora existe una vía de entrada libre para el reconocimiento de las tradiciones de los resguardos indígenas Pueblo Nuevo, Guasimal y Cocara? ¿Esto cómo se ve reflejado?
	En la búsqueda de la transformación de la realidad con enfoque sobre los problemas sociales y fundamentales del territorio de Natagaima, como la conservación del medio ambiente ¿Ha existido una articulación virtuosa entre los resguardos indígenas Pueblo Nuevo, Guasimal y Cocara, y la emisora comunitaria Haca Yu Macu? ¿En qué ha consistido?

	<p>Pensando en la emisora comunitaria como un espacio para dar voz a los que no tienen voz, ¿Se ha brindado participación de la comunidad en la emisora comunitaria Haca Yu Macu frente a la conservación del medio ambiente? ¿En qué ha consistido la participación?</p>
Acontecimientos	<p>La comunidad de ASFUMUJER. ¿Reconocen el programa radial “Reconciliación con la naturaleza”? Reseñe en qué consiste cada programa radial.</p>
	<p>Gracias al referido programa radial, se han generado algunos movimientos dentro de los resguardos indígenas Pueblo Nuevo, Guasimal y Cocara, en pro de la conservación del medio ambiente?. Reseñen elementos que incentivaron esta iniciativa.</p>
	<p>¿Hubo algún tipo de articulación entre ustedes, la asociación para el futuro con manos de mujer y la emisora comunitaria Haca Yu Macu, para gestar esta iniciativa en pro de la conservación del medio ambiente? ¿Cómo funcionó?</p>
Nuevas Ciudadanías	
Acciones	<p>A través de la vinculación y liderazgo de actividades relacionadas con la promoción de la soberanía alimentaria, la recuperación de semillas y prácticas agrícolas en el municipio de Natagaima. ¿Qué clase de trabajos realizan en el campo para la sostenibilidad del medio ambiente?</p>
	<p>Teniendo en cuenta la búsqueda hacia el mejoramiento de calidad de vida, en el fortalecimiento de identidad cultural, en asegurar su soberanía alimentaria, conservar el medio ambiente, con un sentido de trabajo y beneficio familiar. ¿Cuáles han sido las movilizaciones que han marcado el desarrollo exitoso de ASFUMUJER?</p>

	<p>La relación de ASFUMUJER con la tierra puede constituirse en el medio para satisfacer necesidades de alimento, y desarrollo de actividades productivas de importancia económica. ¿De qué manera considera que la Asociación ha impactado en la familia y en la comunidad?</p>
	<p>Siendo el territorio de Natagaima un espacio con muchas dificultades en pérdida de tierras, de semillas, animales criollos ¿Cómo cree que ASFUMUJER a contribuido al desarrollo rural?</p>

Matriz de Análisis

DIMENSIONES DE ANÁLISIS	MOMENTOS SIGNIFICATIVOS	PERSONAS SIGNIFICATIVAS	LUGARES SIGNIFICATIVOS	ARGUMENTOS
Origen Formación académica y desempeño laboral	Vivir en Natagaima y poder ayudar a la comunidad en la sensibilización y educación para la defensa del medio ambiente y sostenibilidad alimentaria.	Luz Alba Trujillo	Las veredas pertenecientes a la Asociación para el futuro con Manos de mujer - ASFUMUJER	Toda la vida he vivido en Natagaima y hace más de 15 años trabajo en la defensa del medio ambiente, recuperación de nuestras tradiciones para poder dejarles un legado a nuestros nietos y poder cambiar todo el daño climático que le hemos hecho a nuestra pacha mama.
Filosofía y Principios de ASFUMUJER	Disciplina quienes siembran día a día, organizándonos de una manera de hacer las cosas sin esperar nada a cambio. Conocer los productos orgánicos, para cultivar	La junta directiva de la organización la cual se encuentra compuesta por: Presidenta Secretaria Tesorera Fiscal Vocal	Sede Semillas en Natagaima.	La lucha por la recuperación del medio ambiente y defensa del territorio como un proceso de paz medio ambiental es participativa por las veredas La Palmita, Pueblo Nuevo, La Cocana, Guasimal y Camino Real que se encuentran dentro de la Asociación, compuesta por varias familias así: <ul style="list-style-type: none"> - Pueblo Nuevo son 4 Familias - Palmita son como unas 17 familias

	<p>en la casa de manera sana, los cuales han servido para las casas de las veredas, convirtiéndose en el pancoger.</p>	<p>Asamblea General, compuesta por 54 familias que trabajan en 5 veredas.</p>		<ul style="list-style-type: none"> - Cocana si son más todavía, son como veinte algo - Guasimal también son como 15 familias y Camino Real sólo somos 8 familias. <p>Pero que estamos buscando defender nuestro territorio y no dejarnos morir por los cambios climáticos.</p>
	<p>Participación en espacios que ofrece la emisora comunitaria Haca Yu Macu, ser oyentes de programas en defensa de la naturaleza como “Reconciliación con la Naturaleza” y participación de la emisora en actividades que realiza ASFUMUJER.</p>	<p>Director de la Emisora- Director del programa de Reconciliación con la naturaleza. Oyentes de la emisora que son integrantes de ASFUMUJER.</p>	<p>Emisora HACA YU MACU – Espacios representativos de marchas, actividades que realiza ASFUMUJER.</p>	<p>La emisora comunitaria Ha Yacu Macu, tiene muy buena programación que nos ha dado el espacio para que participemos como Organización. Nosotras si hemos iniciado, pero las compañeras que están más lejanas no han podido participar porque muchas veces no tenemos para el transporte. Y los que viven acá en Natagaima escuchan más la emisora.</p> <p>Los sábados hay un programa que presentan en la mañana “Reconciliación con la</p>

<p>Comunicación para el Desarrollo Social.</p>			<p>naturaleza”, y es muy interesante porque es recordando, hablando y lo que estamos viviendo actualmente con respecto al cuidado de la naturaleza.</p> <p>Quienes lideran ese programan son Reneiro un profesor ya pensionado y está participando en muchas cosas acá en el municipio. Y Jorge también es un profesor pensionado y está mirando muchas cosas por el medio ambiente y la naturaleza, en el municipio, en las veredas y las cosas que se están cometiendo a nivel municipal y a nivel de las veredas y aquí que el alcalde no colabora en nada. Ellos también hacer ver eso. Porque el alcalde desconoce las cosas del municipio.</p> <p>Se hacen actividades con respecto al Programa de reconciliación con la naturaleza, sobre el medio ambiente, por ejemplo . nos</p>
---	--	--	---

				<p>hemos organizado para mantener las orillas de los ríos, porque alguno de ellos están sucios entonces para que mantengan limpias. Que cuando haiga paseos, no dejen desechos como lo hacen en algunas parte, que no hecho eso al agua y arborizar.</p>
<p>Resistencias Sociales y Nuevas Ciudadanías</p>	<p>Participación en marchas, manifestaciones en defensa de la naturaleza.</p> <p>Capacitación en agroecología.</p> <p>Adquisición de nuevos conocimientos sobre cultivo orgánico.</p>	<p>Fernando Castrillón miembro de la Escuela Manuel Quintín Lame.</p> <p>Participación de miembros de ASFUMUJER</p> <p>Funcionarios de Cortolima</p>	<p>Casa de encuentro</p> <p>Semillas</p> <p>Escuela Manuel Quintín Lame</p> <p>Parques</p> <p>Salones comunitarios de las veredas</p>	<p>En la Organización nosotras trabajamos por el medio ambiente y, no hemos participado de lleno pero siempre hemos trabajado con el medio ambiente y con la Escuela Manuel Quintín Lamen.</p> <p>Allá estamos haciendo un diplomado agroecológico, donde nos han enseñado sobre el medio ambiente, sobre la agricultura orgánica, estamos en contra de tragenicos, estudios de suelos agro niveles, gallina criolla.. Hemos aprendido muchas cosas, muchas cosas y todo orgánico.</p>

	<p>Participación en proyectos estatales que ofrecen beneficios a la Asociación.</p>			<p>También se han traído por parte de Cortolima a proyectos de arborizaciones, se han dado talleres donde van a las veredas y la gente aprende aprenden a cultivar orgánicamente y eso hace que defiendan el medio ambiente.</p> <p>Para no perder nuestras tradiciones, aquí en los resguardos inclusive tienen sus instrumentos musicales que utilizaban sus antepasados, ancestrales y sus bailes, y creencias de hacer trueques y también lo de las, las costumbres que nuestros antepasados usan como las comidas que no se ha perdido como la chicha, los tamales, la lechona.. todo eso.</p> <p>En cuanto a la parte cultural todo, todo es lo primero que se dice, que los indígenas</p>
--	---	--	--	--

			<p>defienden y quieren a la Pacha Mama, eso es lo</p> <p>Primero y esos rituales. Lo primero que hacen En un resguardo o cabildo es el ritual. El ritual</p> <p>consta de Taitas que saben sobre las medicinas, plantas medicinales, entonces ellos hacen esos rituales, y allá participan los que van a Participar en ese evento como una limpieza.</p> <p>Los saberes, las prácticas, las costumbres. Son elementos esenciales para generar acciones importantes, o movilizaciones en pro de la defensa de la naturaleza y conservación del medio ambiente.</p> <p>Aquí la costumbre es que siempre se cosecha, así halla verano ellos se esperan al invierno, se esperan. Por Ejemplo ahora, nosotros que</p>
--	--	--	--

				<p>estamos en el campo, estábamos en espera, confiando en Dios que el agua llegara. Y ya estamos en ese trabajo, en las siembras.</p> <p>Y en estos momentos que el verano está muy fuerte nos toca a cargar el agua del Río. Para poder bañarse, lavar todo.</p> <p>Dentro de las resistencias más significativas para defender nuestro territorio, fue por ejemplo que nos tocó mucho, por ejemplo en verano cuando se forman esas quemas, nos tocó estar pendiente que no se formaran esas quemas y si había una, pues de una vez ir a informar a denunciar. Eso fue lo primero. Y lo segundo, nosotros estar como pendiente de la aguas todo. Si hay unas quemas pues entonces avisar y también pendientes de las aguas, nos están perjudicando las arroceras con esos venenos, porque vienen Pum, lavan</p>
--	--	--	--	--

				<p>esas vasijas, esas máquinas que lavan.. Ron al río</p> <p>Entonces cuando identificamos cosas como esas, acudimos a entidades públicas que nos ayudan a organizar foros, talleres, así para socializar. Por ejemplo Cortolima nos estaba invitando a unos talleres y ahí uno socializa todo, todos esos problemas, de esas inquietudes que uno tiene.</p> <p>También hemos participado en marchas como la que se hizo en Cajamarca de la ALGOHN CHANTY.</p> <p>Y dentro de las acciones que hacemos también tenemos La cosecha de agua más que todo en tanques, albercas, en canecas en que lo que uno puede almacenar, con el agua llovida. Y utilizarla el agua para la huerta o para las matas. Y si uno no tiene forma se lava</p>
--	--	--	--	---

				bien una vasija, y con Esa se coge agua y se tiene servida y bien tapada.
Paz medio ambiental	<p>Trabajo de la comunidad en equipo por la defensa del clima y recuperación del territorio.</p> <p>Apropiación de los miembros de Asfumujer en defensa del medio ambiente.</p> <p>Acciones silenciosas que ayudan a la recuperación del medio ambiente en el territorio rural de Natagaima.</p>	<p>Miembros de la Asociación con Manos de Mujer ASFUMUJER.</p>	<p>Las parcelas, los patios de las casas y solares de las viviendas de los integrantes de ASFUMUJER</p>	<p>Teniendo en cuenta que el planeta sufre grandes cambios ambientales, nosotros estamos trabajando con la naturaleza orgánica, entonces nosotras tratamos de que no se talen árboles, que las cosas se hagan bien para todos porque si no salimos perjudicados. ...</p> <p>Cada cual cosecha sus frutas y uno va sacando las semillas y se hace un banco de semillas. Y hay algún evento donde vamos todos y uno lleva sus semillas y hace trueque y también guarda las de uno.</p> <p>Con referencia a la crianza de animales criollos como los pollos, uno por decir en cámaras gallinas, de los pollos. Yo le hablo de los pollos, se llevan se encaman la gallina, si uno</p>

				<p>tiene los huevos en la casa o se consiguen y ya... se van encamando. Nacen los pollitos, empieza el proceso de la comida que no les falte la comida, el agüita como ese cuidado como los niños. Y van creciendo y entonces ya uno los va soltando les va dando otra comida, y así estar pendiente de los animalitos.</p> <p>Si uno los ve enfermitos inmediatamente darles remedio y mirar uno que hace. Por ejemplo cuando a mí me molesta la peste, lo primero que hago es la sábila, se sacan los cristales e inmediatamente le hecho en el pico sábila y le raspa panela y un poquito de aceite porque eso les limpia acá en el guargüero y se la va pasando y así los va salvando, exactamente con remedio caseros, y se cerca con mallas las gallinas para que no dañen los cultivos de las huertas caseras.</p>
--	--	--	--	---

				Y de esta manera estamos generando paz desde el cuidado de la naturaleza para beneficio del planeta y de la supervivencia de nosotros mismos.
--	--	--	--	---